

LOS ESCÁNDALOS DEL CONGRESO

LA NOCHE DEL SABADO

Al levantarse el telón de la sesión secreta, estaban en el banco azul las soberbias de Maura y los grandes temores de sus ministros; y detrás de ellos, abierta en alas, como una tropa en tiroteo, la mayoría, inquieta y recelosa.

—¿Qué va a pasar aquí?—decíanse los ministeriales, de banco a banco. Y todos, como los discípulos en Jetsemani, miraban, con cara de sueño, á su señor.

Su señor, luego de la sesión secreta, se hizo el tocado nuevamente, como algunas damas luego de ciertas entrevistas. A los pocos instantes, Maura, bizarro y triunfador, capitaneaba sus ejércitos, altivo.

Las oposiciones, entretanto, ponían en orden sus guerrillas. Poblábanse los escaños hostiles, y, tras las mamparas del salón, una tropa de senadores acocchaba al toque de fuego.

La mayoría

Nutridos los escaños ministeriales, de entre aquel mar de cabezas con acta apenas salían resplandores de notoriedad. Con estar la mayoría casi en pleno, las caras conocidas eran muy pocas. San Luis, Portago, Cortezo, García Alix, Besada. Amigos de Dato, amigos de Villaverde, amigos de Silvela... «¿Dónde están los fieles de Maura?», nos preguntábamos absortos. Y, fuera de los ministros, del gobernador y de los subsecretarios y directores, un coeficiente de vulgaridad nos respondía por cien hombres con gotas.

Los republicanos

Azcárate y Lerroux mantenían el ardor en las filas. Ya, en la sesión de por la tarde, el batallador periodista y el catedrático insigne habían dado sus más recias cargas oratorias. El que parecía desmayo eterno, trocóse en hélico despertar. Menéndez Pallarés, con discurso hermoso, alentó á sus compañeros de minoría; y ya por la noche, cada cual con sus armas y á su manera; Nongués y Lletget, con sus discursos, y Morayta y Blasco Ibáñez y el infatigable Lerroux, con sus interrupciones, cumplieron honrosamente su misión.

Un diluvio de proposiciones incidentales llovió sobre la Mesa, y al comenzar la jornada nocturna, la minoría republicana se había colocado en su puesto de combate.

Los liberales

La obstrucción de esta minoría comenzó con bastante tibia. A determinadas proposiciones del ministro de la Gobernación hubo de asentir, nadie sabe por qué—puesto que aún no ha querido explicarlo—el jefe Sr. Moret, y gracias á los ímpetus con que el conde de Romanones salió al encuentro del lazo que se les tendía, libráronse los liberales puros de una insoportable deserción.

Redújose, pues, la obstrucción liberal, en la noche del sábado, á un buen discurso del Sr. Solsona y á otro, bastante impetuoso, del conde de Romanones. Ni Moret, ni Suárez Inclán, ni siquiera los modestos del grupo, como el Sr. Anido, sentíanse acometedores el sábado.

Los demócratas

La obstrucción verdaderamente ejemplar, conforme á los compromisos de su programa, á las demandas del pueblo liberal y aun al propio prestigio de las

minorías violentadas por el Gobierno, fué, en la noche del sábado, de los demócratas.

Caldeados por la vigorosa palabra de Canalejas, vivos y más ardorosos sus alientos por la entereza romana de Vega Armijó, los demócratas cumplieron su misión.

Un regocijadísimo discurso del señor Vincenti rompió el fuego obstruccionista, y después, en sucesivas proposiciones, en interrupciones de gran acierto, la minoría democrática dejó bien puesto el pabellón.

La cena jocosa

Mientras en el salón se hacían discursos, el buffet ardía en hambre parlamentaria. Fuera el cuento de no acabar el relato de los percances, aventuras y pe-

Parecía aquello un cuartel á la hora del rancho.

Las más impecables levitas se posaban, sin miedo, en el mostrador. Un solo camarero atendía á cien parroquianos, y, por tomar un café malísimo, había cola. ¿Cuántos recuerdos hubo para Lhardy!

Al fin, á las tres de la madrugada, llegaron manjares de refuerzo, y entonces pudo cada cual comer á su antojo.

Durmiendo en los divanes

El sueño, esa postración irreverente, no tuvo en cuenta lo alto del lugar y atacó á los diputados con saña.

El salón de conferencias era un inmenso dormitorio, y, cuál más, cuál menos, todos los padres de la patria descahezaron el sueño allí.

alrededores del Congreso, y dos ministros salieron, bostezando.

EL DÍA DE AYER

La mañana

No ocurrió durante la mañana incidente alguno.

Los diputados que habían permanecido durante toda la noche en el Congreso fueron sustituidos por otros.

Algunos diputados poco madrugadores llegaron cerca de medio día.

Las alfombras estaban llenas de polvo y de colillas de cigarro, pues no se había podido hacer la limpieza en todas las dependencias.

La tarde

Por la tarde no ocurrió nada de par-



Apunte del tumulto que dió motivo á la sesión secreta

ripecias á que dió lugar en el buffet la inesperada sesión permanente.

Resuelto ya el Gobierno á dar la batalla, y decididas las oposiciones á no ceder, era cuestión muy peliaguda la de abandonar el Congreso. ¿Quién se iba de allí? Nadie. Y como se quedaron casi todos, y, al dar las diez, casi ninguno había cenado, se llenó el buffet al instante.

Mas, ¡oh Tirteafuera de Mallorca! El Sr. Maura sitiaba por hambre á sus enemigos, y cuando los diputados pedían que cenar, el encargado del buffet daba, por toda respuesta, un *consommé* frío y un fiambre escaso.

Eran de ver allí patriarcas severos, como el marqués del Vadillo, cruzar el buffet llevando en un plato su ración.

Algún subsecretario se bendió buenamente á la bartola y más de un *sportman* con acta durmió sin desnudarse, como un arriero.

El salón de conferencias fué posada lujosa, y los ronquidos de algún orador eran más elocuentes que sus discursos.

Aurora parlamentaria

Al amanecer del domingo, el Congreso velaba aún. Un sol nuevo clareó el salón de sesiones, y los desdichados ujieres bostezaban, abriendo puertas.

En la calle seguía, irreductible, la cola. Dentro, más irreductibles aún, mayoría y oposiciones hablaban y votaban maquinalmente.

Un piquete del Orden vigilaba los

particular; casi todos los diputados estaban en sus escaños respectivos.

Se habían adoptado precauciones. En los alrededores del Congreso no se permitía la formación de grupos. Los guardias de Seguridad y los individuos de la Secretaría se encargaban de disolverlos.

Corría el rumor de que la Junta municipal de los republicanos había encargado á sus correligionarios que se situasen por las inmediaciones del Congreso.

Las minorías liberales

En el Congreso se decía ayer tarde que una importante personalidad del partido democrático se había manifestado en contra de la oposición que los

liberales sostenían. Este rumor no tardó en ser desmentido.

El Sr. Canalejas habló con el Sr. Montero Ríos, quien se mostró conforme con la actitud de las minorías.

En una reunión de los exministros demócratas, el Sr. Canalejas dió á conocer el resultado de su conversación con el Sr. Montero Ríos, acordándose, en virtud de aquella entrevista, declarar la completa oposición al Gobierno y obstruir toda la gestión ministerial.

El marqués de la Vega de Armijo celebró una entrevista con el Sr. Moret. Ambos estuvieron de acuerdo en un todo.

LA ULTIMA NOCHE

En el banco azul, á las doce de la noche, se hallaban los ministros de Gracia y Justicia, Agricultura é Instrucción pública.

Renúevanse los turnos de diputados. Las minorías continúan en su actitud, acordando organizar cuatro turnos, si es preciso, para que puedan descansar todos los diputados que las componen.

Los taquígrafos

Como no bastaran para el enorme trabajo de la sesión permanente los taquígrafos del Congreso, fué preciso reclamar el auxilio de los del Senado, quienes entraron en turno á las doce de la noche.

Están aún sin traducir en la Redacción del Diario de las Sesiones varios millares de cuartillas taquígráficas.

EN EL SALON DE SESIONES

LA SESIÓN SECRETA

Como consecuencia del lamentable incidente ocurrido en las primeras horas de la noche del sábado, del cual sólo anticipábamos, por apremios del tiempo, una breve noticia á nuestros lectores, el Congreso acordó reunirse en sesión secreta para zanjar honrosamente el incidente.

El marqués de Figueroa, que presidia, hizo breve relato del espectáculo de que había sido testigo la Cámara, deplorando que semejantes escenas hubiesen ocurrido en plena sesión, en desprestigio del régimen parlamentario.

El Sr. Canalejas dijo que el incidente había sido promovido por una frase injuriosa que un diputado de la mayoría, el Sr. Navarro Ramirez, dirigió á las oposiciones, y procedía que este representante diese explicaciones de su ofensa.

El Sr. Navarro Ramirez reconoció que, en efecto, había pronunciado la palabra *cobardes*, pero lo hizo en un momento de ofuscación y arrebatado, influido por los apasionamientos del debate. Se reconocía noblemente autor de la ofensa, y noblemente la recogía, declarando que su intención no fué inferir ningún agravio á la Cámara.

Habló después brevemente el ministro de la Gobernación, disculpando al Sr. Navarro Ramirez, y con esto se dió por satisfecho el Congreso y por terminada la sesión secreta.

LA PRORROGA Y LA OBSTRUCCIÓN

A las nueve y media se reanuda la sesión pública y comienza el debate sobre si procede ó no la prórroga de la sesión, propuesta por la presidencia.

Consuma el primer turno en contra el señor Urzáiz.

Contéstale el Sr. Maura que la prórroga ha sido impuesta por las circunstancias, y el Gobierno está dispuesto á mantener la prórroga mientras las minorías no depongan su intransigencia.

El Sr. Martín Sánchez consume el primer turno en pro, rectificando el Sr. Urzáiz.

Empieza la obstrucción.—Diluvio de proposiciones

A partir de este momento, empieza á caer sobre la mesa un chaparrón de proposiciones incidentales.

Es una fiebre ligera que se apodera de los diputados. Circulan plegios de mano en mano, y los ujieres van y vienen de un lado para otro, recogiendo proposiciones.

No tendríamos espacio en muchas columnas para detallar las proposiciones que se presentaron á la Mesa. Puede decirse que no hubo diputado que no firmase la suya. Como es natural, cada una de las proposiciones daba lugar á una larga disertación de sus autores y á la votación nominal consiguiente.

Entre las proposiciones hubo algunas graciosísimas, como la del Sr. Vincenti, quien, con el pretexto del impuesto á los carbones, habló de lo divino y lo humano; y, por último, cuando se le iba gastando la cuerda, anunció que iba á leer, para edificación de la Cámara, los consejos que Don Quijote daba á Sancho cuando se disponía á tomar posesión de la insula Barataria. (Desternamiento general.)

El Sr. Gasset (D. Eduardo) apoya una pidiendo se declare urgente la discusión del problema arancelario, extendiéndose, con este motivo, en largas consideraciones sobre el arancel vigente.

El Sr. Gil y Morla apoyó otra, pidiendo que

se suspendiese la sesión hasta que se ventilase convenientemente la atmósfera de la Cámara.

Esta proposición, aunque encaminada también á la obstrucción, fué de una gran oportunidad, pues el ambiente del Congreso se había hecho irrespirable. Además el Sr. Gil y Morla, como profesor que es de Medicina, dió vuelos científicos á su discurso, entreteniendo agradablemente la atención de la Cámara.

El Sr. Mougúes defendió otra proposición muy chistosa. Quería que se suspendiese la sesión, para que los padres de la patria pudiesen asistir hoy al sorteo de la Lotería.

Desde las once de la noche del sábado hasta las seis de la tarde de ayer estuvieron discutiendo proposiciones, á tener de las que quedan referidas. Aún quedaban muchas más sobre la mesa, cuando se atravesó la del Sr. Silió, pidiendo se interrumpiese la serie hasta que se votase la prórroga de la sesión.

Mientras se discutían las proposiciones, en un momento de la sesión las minorías trataron de sorprender á los ministeriales pidiendo que se contase el número. Así se hizo, resultando que había el suficiente para celebrar sesión.

Fracasada la estratagema de las oposiciones, éstas continuaron redactando proposiciones y más proposiciones.

Se dijo ayer que el Sr. Nocedal tenía preparada una pidiendo que se recompusiera el crucifijo roto en la refriega y se levantase la sesión en señal de desagravio.

Nueva fase del debate.—Una proposición de la mayoría.

Entre cinco y media y seis de la tarde se da lectura á una proposición del Sr. Silió en la que se pide al Congreso que acuerde que no se discutan más proposiciones incidentales hasta que se haya resuelto sobre la petición de sesión permanente.

La lectura de este documento produce viva agitación en la Cámara.

Las minorías protestan.

El Sr. Silió pronuncia un vívido discurso en apoyo de la proposición, diciendo que el objeto que se propone es regularizar los debates.

El Sr. Soriano: Lo que se quiere es acabar con el régimen.

El Sr. Silió: No quiero provocar protestas de ninguna clase. Sólo digo que no se nos puede á nosotros negar el derecho, de que las minorías han usado, de presentar proposiciones incidentales. Esta que defendiendo aspira á hacer respetar el reglamento.

El Sr. Soriano: Vosotros estáis quebrantando de una manera constante.

El Sr. Silió prosigue y dice que es necesario salir de este conflicto.

El Sr. Lietget: Le ha provocado el Gobierno. El señor Presidente (marqués de Figueroa): Ruego que no interrumpan al orador.

El Sr. Soriano: Ni es orador ni es nada. (Rumores; protestas de la mayoría.)

El marqués de la Vega de Armijo: Hablo—dice—en nombre de todas las minorías, desde la republicana á la carlista, y llevando la voz de esta representación con que se me honra, protesto de la conducta que el Gobierno sigue con todos nosotros. (Sensación; rumores de asentimiento en todas las minorías.)

La Injusticia—sigue diciendo Vega de Armijo—con que se nos trata, las infracciones que se cometen de la letra y del espíritu del reglamento, nos obligan á declarar que no estamos dispuestos á consentir la continuación de tal estado de cosas. Así, pues, dese el Gobierno por notificado de que correspondiendo nosotros á la conducta que él con nosotros sigue, nos consideramos relevados respecto de él de todo sentimiento cordial y de toda clase de consideraciones. (Rumores en la mayoría; aplausos en todas las minorías.)

El Sr. Maura niega que el Gobierno haya infringido el reglamento, y pide se puntualice cuándo y cómo se han cometido esas infracciones.

Hemos visto discutir 25 proposiciones incidentales sobre todo lo divino y lo humano, la mayor parte ajenas al punto que se ventila, habiendo del bacalao clerical, de los aranceles, de las obras públicas, y defendidas algunas de ellas por el sencillo procedimiento de la lectura de ajenos documentos. (Y aún se dice que no respetamos el derecho de las minorías.)

Recuerda lo ocurrido en la reunión de los representantes de las minorías en el despacho del presidente del Congreso, y con asistencia del señor Maura, y que en esta reunión no fué posible el acuerdo, porque se pretendía como condición precisa la denegación de las 26 suplicatorias.

El marqués de la Vega de Armijo y el señor Maura discuten largamente sobre la pertinencia de la prórroga, manteniendo de paso sus opuestos criterios respecto á los suplicatorios objeto del conflicto parlamentario.

Proposición de las minorías

El Sr. Presidente (Figueroa): ¿Se trata en consideración la proposición del Sr. Silió?

(Voces en las minorías: Que sea nominal.)

Varios diputados piden la palabra.

El Sr. Presidente: Antes de continuar el acto parlamentario que se refiere á la proposición del Sr. Silió, debo decir que está sobre la mesa una proposición de «no lugar á deliberar» del señor conde de Romanones. Tiene la palabra el señor conde de Romanones para defenderla.

Promuévase un incidente, en que toman parte los Sres. Puigcerver, Sánchez Guerra y marqués de Figueroa, sobre el orden de la discusión.

Acuérdase que, antes de proceder á la votación de la prórroga, se discuta la proposición de «no lugar á deliberar», consumiéndose los turnos reglamentarios.

Maura, conciliador.—Buscando la fórmula.

El Sr. Puigcerver defiende la proposición de «no lugar á deliberar», por delegación del conde de Romanones.

Lo más culminante de este momento de la sesión es el discurso del Sr. Maura, en contestación al Sr. López Puigcerver.

Niega el Sr. Maura que, por su parte, haya habido en algún momento intransigencia. Las oposiciones son las que no se muestran propicias á la concordia.

(Habla el Sr. Maura, dolido, mesurado, sin arrogancias, revelando como cansancio ó desaliento. Advirtiéndose en las palabras del Sr. Maura un vivo anhelo de transacción.)

El Sr. Puigcerver: Nosotros no rehusamos la concordia. Pero no se me ocurre el medio... Si se denegasen los suplicatorios...

El Sr. Maura: Eso no puede ser, ni yo puedo comprometerme á ello. Mi fórmula ya sabéis cuál es. ¿No consiste vuestro reparo en la desconfianza que os inspira la jurisdicción ordinaria? Pues vamos á la reforma del procedimiento, y que sea el Supremo quien entienda en los suplicatorios.

El Sr. Maura: Eso no sería para mí una fórmula, sino una humillación.

El Sr. Azórate pronuncia un notabilísimo discurso, sosteniendo que ha sido la imprudencia, la mala fe del Gobierno la que ha suscitado el actual conflicto parlamentario.

El Sr. Maura contestale en ambigüos términos que el Sr. Puigcerver.

Intervienen brevemente para alusiones algunos representantes de las minorías, y se procede á votar nominalmente la proposición de «no lugar á deliberar», que es desechada.

(Durante el debate de la proposición anterior, la fórmula ha estado flotando en la sala. En el curso del debate se han acentuado los deseos del Sr. Maura de llegar á la concordia. Los republicanos le han interrumpido en algún momento, y el Sr. Maura les ha replicado airado, irritadísimo, como si entorpecieran su llamamiento á la transigencia.)

Un voto de censura

El Sr. Lerroux pide la lectura de las proposiciones incidentales que tiene presentadas y que se le conceda la palabra para alusiones.

El señor Presidente (Cortezo): Le concederé á su tiempo la palabra para alusiones, y las proposiciones incidentales se leerán cuando quede terminada esta discusión.

Tiene la palabra el Sr. Zulueta para consumir el segundo turno contra la proposición del señor Silió.

El Sr. Lerroux dice que esto constituye un desafío del presidente, y presenta contra él un voto de censura.

El diputado republicano lo apoya á continuación en un extenso discurso, que puede considerarse como modelo de obstrucción parlamentaria.

Jugándosele de oportunidad, el Sr. Lerroux anuncia á la Cámara que va á leer, para refrescar su memoria, otros votos de censura... (Coge un volumen del Diario de Sesiones y se pone á leerlo.)

Lee un discurso del Sr. Villanueva pronunciado en Marzo último (El Sr. Villanueva pide la palabra. Risas.) contra el Sr. Romero Robledo, y al citar en el curso del mismo los nombres de los Sres. Vincenti, Rodríguez (D. Constantino) y Lietget, piden éstos la palabra. (Risas.)

El marqués de Figueroa: La defensa de un voto de censura no justifica la lectura de los anteriores.

El Sr. Soriano: Entonces leeremos la novela de su señoría. (Grandes risas.)

(El debate sobre el voto de censura es animadísimo y los incidentes menudean. La Cámara se ha puesto de bote en bote. Son las once de la noche y no se observan síntomas de cansancio. El Sr. Lerroux está admirable.)

El Sr. Cortezo se defiende brevemente.

Un tumulto

El marqués de Figueroa anuncia que se va á votar el voto de censura.

(Los diputados que han pedido la palabra para alusiones protestan furiosos. Parece que los pupitres van á saltar, hechos trizas. Comienza la votación en medio de un estrépito formidable. El Sr. Lietget entona el Himno de Riego. Otros republicanos la letanía. El Sr. Estévez rompe el pupitre de un terrible bastonazo. El del Sr. Mayner salta también, hecho astillas.)

Los Sres. Lerroux, Burell, Mougúes y otros piden la lectura de artículos del reglamento.

(La votación es nula. ¡Nada!—gritan las oposiciones.)

Y la votación se verifica entre un fragor horrible, desechándose el voto de censura.

El Dr. Cortezo vuelve á la presidencia, y la mayoría le aplaude. Las oposiciones también.

Restablecida la calma continúa el debate sobre la proposición del Sr. Silió.

Los Sres. Mougúes y García Prieto continúan, respectivamente, el segundo y tercer turno en contra.

Se pone á votación la proposición del señor Silió, siendo aprobada por 79 votos contra 5.

(Mientras se votó la proposición, las minorías liberales y la republicana se retiraron de los escaños, presenciando la votación desde las puer-

tas de la Cámara y siendo intervenida la votación por el Sr. Navarrotreveret.)

El Presidente, cumpliendo la promesa que había hecho durante la discusión del voto de censura, concede la palabra al Sr. Burell para alusiones personales.

El Sr. Burell pronuncia un discurso, declarando que en este debate sólo hay dos actitudes respetables: una, la del Sr. Maura; otra, la de los que lo combaten.

La actitud innoble, despreciable, es la de aquellos que en el salón de sesiones vienen á dar el voto al Sr. Maura, y en los pasillos lo difaman. (El Sr. Burell habla largo rato, interrumplendo su discurso para reanudarlo, probablemente, en la tarde de hoy, cuando el Sr. Maura se encuentre en el banco del Gobierno.)

La madrugada última.—Hermoso discurso de Lerroux

Después de la proposición del Sr. Silió, el debate no ofrece novedades interesantes hasta las últimas horas de la madrugada, en que el señor Lerroux pronuncia una hermosísima oración parlamentaria, que hace cambiar las cosas de aspecto.

El diputado republicano cambia de táctica, y, en medio de las violencias y apasionamientos de este debate, da con su discurso una nota noble, hermosa, sentisísima.

En períodos elocuentes, impregnados de sinceridad y amargura, el Sr. Lerroux evoca sus luchas, sus campañas, sus persecuciones...

Preséntase á los ojos de la Cámara, no como un delincuente de oficio, sino como un luchador sincero, en quien la defensa del ideal, más que delito, parece una epopeya.

Recuerda el Sr. Lerroux sus días de batalla. Recuerda que sus propagandas le han llevado á la cárcel, y la visión de la celda le inspira párrafos tristes, dolorosos, que se vierten en la atmósfera cargada de la Cámara como una ráfaga de frescura.

El Sr. Lerroux evoca sus días de encarcamiento; las paulideces de la prisión; los primeros días de la celda, anhelada, rumorosa, los amigos que consolaban, los amigos que alientan; luego la soledad de la celda, sin libertad, suspirando al amor de las sombras queridas...

Estos párrafos del Sr. Lerroux levantan tempestades de aplausos en la Cámara. La mayoría, electrizada, conmovida, los aplaude también.

Otra vez la fórmula

El Sr. Aliendeastiz contestale el contrario del Gobierno, agradeciendo los tonos de elevación y templanza en que se ha expresado el Sr. Lerroux.

En este instante llega el presidente del Consejo y, penetrado del nuevo ambiente del debate, contesta también al diputado republicano.

Como éste, en su discurso, hubiese dicho que no tendría inconveniente en que en su suplicatorio interviniese el Tribunal Supremo, el Sr. Maura recuerda que éste ha sido precisamente la solución que él proponía y entiende que identificados en este punto, es fácil llegar á la avenencia.

El Sr. Canalejas, por invitación del Sr. Lerroux, reconoce que, en efecto, esto puede ser un término de transacción; pero excusase de tomar iniciativa alguna, por creer que este asunto corresponde ser tratado por todos los jefes de las minorías que á la sazón están ausentes de la Cámara.

Sin embargo, propone y cree que los jefes aceptarán que los actuales suplicatorios se consideren denegados, procediéndose luego á la redacción del proyecto de ley que regule el procesamiento de los diputados por el Tribunal Supremo.

El Sr. Maura dice que á esto no puede acceder. En todo caso, lo que procede es que se suspenda todo debate sobre los suplicatorios; que se redacte inmediatamente el nuevo proyecto de ley, y de esta manera, al pasar los suplicatorios al Supremo, se considerará inhibida la jurisdicción ordinaria, y, de consiguiente, desvirtuados los actuales dictámenes.

El Sr. Canalejas replica que acaso esto pueda ser una solución; pero la importancia del asunto requiere que se notifique á los jefes de las minorías las bases de la nueva fórmula, para que éstos acuerden lo que tengan por conveniente.

Se suspenden las hostilidades

El Sr. Maura no puso inconveniente en que se emprendiesen las negociaciones, y, en su virtud, el Sr. Canalejas propuso que se diese una tregua, sin que la sesión perdiese su carácter de permanente.

El Sr. Maura accedió á ello, conviniéndose en suspender la sesión hasta las cuatro de la tarde; para que, durante ese tiempo, se hagan las negociaciones preliminares encaminadas á una transacción.

La sesión suspendiéndose, próximamente, á las siete de la mañana, tomándose antes el acuerdo, en votación ordinaria, de declarar el Congreso en sesión permanente.

SOBERBIA Y HUMILDAD

La vanidad de un hombre honraz ha tenido en jaque al Parlamento. Por Maura y por sus desinclinados orgullos, se ha visto el Congreso español convertido en campamento y posada. Las pautas de nuestro régimen han trocado de vergüenza como nunca.

No cabe concebir un «portuguesismo» tan loco, un tal cúmulo de soberbias, como las que este Gorgias beato ha exhibido, con increíble eegredad. Se necesita remontar la Historia, registrar en el rincón de los siglos, revolver los cronicones más viejos, para dar con un caso semejante.

Desde el soberbio Amán, de la Biblia, al orgulloso marqués de Siete Iglesias, de la Historia, toda la mezquindad de los fatuos cabe bajo la toga de Maura. La pose de este reyzeulo curial es infinitamente cómica. Afiarta su voz con latiguillos de mártir, y la mayoría lo canoniza entre ovaciones. Ensoberbecer el gesto con rigores de dictador, y los ministeriales, embravecidos, lo vitorean.

Dice, dirigiéndose a Puigcerver: «Vosotros nos habéis traído á este punto. Yo deseo una fórmula; yo busco una avenencia; yo, y la mayoría conmigo, anhelamos que se restablezca la concordia.»

Entonces, adequando á su humildad, conforme al espíritu de su limosneo, un gesto de tristeza le da aureolas de Catón... Y entonces los ministerios rompen en conmovidos aplausos.

La interrumpe Lerroux, y, anardecido y bravucón, lanza este apóstrofo:

—¿Quién ha dicho á su señoría semejante infamia?

Entonces la ira le colorea el rostro; sus manos se agitan como blandiendo un arma, y la mayoría, envalentonada, aplaude.

¿Qué es, pues, este hombre sino un comediante con coro? Cuando las oposiciones, sumisas, lo aguantaron, iba, como el Nerón de Saint Victor, cantando entre el coro alabanzas á sí mismo. Cuando su farsaica humillación pidió, agoniosamente, una fórmula, era, como Guatimozin ante Hernán Cortés, «la sombra pedigrifeña de un soberbio.» En ningún caso fué el creyente; en todos ha sido el apóstata. Cuando un aire borgiano sopló en su frente ráfagas de dictador, una sombra de cobardía hizo noche en su voluntad.

A los que glorifican su uentaría habrá que recordarles sus silencios ante Canalejas, sus indecisiones ante Azcárate, todo su agotamiento *palabroso* en todos sus discursos de la permanencia.

A los que fíaron en su indomable espíritu habrá que volver á ponerles ante los ojos el memorable cuadro del Congreso: un banco, azul, donde Maura pedía limosnas de avenencia, y una mayo-

ría, á la cual Rodrigo Soriano imponía silencio con un chiste.

¿Qué queda, pues, de aquel Maura del cuento, si su oratoria se desvanece entre lástimas y todos sus desplantes de Amán caen de rodillas ante las oposiciones irreductibles?

Por no quedar de él ni memoria, cuando, roto en pedazos, saiga este felidie entre escombros de su soberbia, no habrá entre sus secuecos melancólicos un Jorge Manrique, que, misericordiosamente, le cante:

Los infantes de Aragón,
¿qué se hicieron?
¿Qué fué de tanta invención
como trajeron?
CRISTÓBAL DE CASTRO

Los vascos y Osma

Impresiones contradictorias

Los telegramas de Irúa y de Vitoria nos dan un estado de gran agitación en dichas poblaciones con motivo del curso de las negociaciones entre los comisionados que vinieron á la Corte y el Gobierno, sobre la nueva ley de alcoholes.

Las noticias de Bilbao son, en cambio, contradictorias, pues parece que los vascos se muestran satisfechos de sus gestiones cerca del Sr. Maura, aguardando á conocer la fórmula para emitir un juicio definitivo.

Por eso se muestran disgustados con la manifestación de protesta de San Sebastián de que á continuación damos cuenta.

Real orden

La *Gaceta* publica hoy una real orden declarando subsistente el concierto sobre tributación por Consumos con las Provincias Vascongadas, basado en el real decreto de 1.º de Febrero de 1894, y que la real orden de 26 de Septiembre último habrá de entenderse en el sentido de que no se alteran los cupos concertados, y que la cantidad asignada á cada una de las Provincias Vascongadas lo será abonada en cuenta como equivalencia de las percepciones fiscales alteradas por la ley de 19 de Julio último en lo referente á los alcoholes.

POR TELEGRAMA

San Sebastián 30 (11 noche).

Llegada de los comisionados.—La manifestación.—Discurso de Machimbarrena.—El desfile.—Dimisiones del gobernador y el alcalde.

Han llegado los comisionados guipuzcoanos, siendo objeto de un recibimiento indescriptible.

Desde la primera estación de la provin-

cia de Guipúzcoa hasta la capital no han cesado de oír ovaciones.

El entusiasmo en San Sebastián ha sido indescriptible. Han llegado Comisionados de los pueblos inmediatos, con estandartes.

El Ayuntamiento de Alza, que no tenía bandera, tomó de la iglesia el pendón con la effigie de San Marcial, Patrón del pueblo.

En el Paseo de la Zuriola y en el Boulevard se organizó la manifestación para esperar á los guipuzcoanos.

Cuando entró el tren en agujas, las banderas tocaron el *Guernikabo*, dándose vivas á los fueros y á la Diputación de Guipúzcoa, que se repitieron al bajar los comisionados del coche.

En la parte exterior de la estación se organizó la comitiva, á cuya cabeza se colocó la Diputación en varios carruajes, reuniéndose entre manifestantes y curiosos más de 20.000 personas.

Al llegar á la Diputación los comisionados descendieron de los coches, penetrando en el palacio provincial.

A instancias de la muchedumbre asomada al balcón el presidente, Sr. Machimbarrena, agradeciendo al pueblo su cordura y manifestando cuán difícil debía ser á todo Gobierno ponerse enfrente de una región entera.

Terminó dando vivas á los fueros. Acto seguido desfiló la manifestación delante de los balcones, saludando el paso de los respectivos estandartes.

En vista de la actitud de los comisionados, el alcalde y el gobernador han presentado sus dimisiones. Aunque el Gobierno ratifique su confianza á este último, creese que insistirá, dada su calidad de vascongado y de expresidente de la Diputación.

Fomento de las Artes

Apertura de curso

Ayer, á las tres de la tarde, tuvo lugar el acto, con la distribución de premios á los alumnos que los obtuvieron el año pasado.

Estaba invitado el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, Sr. Domínguez Pascual, pero no asistió, y en ausencia del presidente, Sr. Dato, ocupó el sillón presidencial el Sr. Betegón, como uno de los vicepresidentes del Fomento de las Artes, sentándose á su derecha el presidente de la Diputación provincial, señor Bernad, y á la izquierda el marqués de Valdeiglesias.

El profesorado de la casa ocupaba el estrado.

El vicedirector de estudios, Sr. Fernández Cano, leyó la Memoria reglamentaria, y el discurso inaugural el profesor de Cálculos mercantiles D. Manuel Alvarez.

Ambos trabajos merecieron el aplauso de la numerosa concurrencia que llenaba el salón.

El director de estudios y meritisimo pedagogo D. Eugenio Barfalomé Mingo, con la solriedad y corrección que caracterizan su estilo oratorio, pronunció un discurso lleno de buenas doctrinas.

Valiéndose de un símil muy oportuno, comparó á la concurrencia con un ejército de paz y trabajo.

«El día de veche de las fuerzas aquí congregadas—decía el Sr. Mingo—está llamada por el profesorado, elemento generador».

El ala izquierda, la Prensa, cuya misión pedagógica, no tan estimada como merece, universaliza los conocimientos humanos.

El centro, los alumnos, de cuya aplicación depende el porvenir de la patria.

El Sr. Mingo hizo atinadas consideraciones acerca de los sistemas de enseñanza, comparados con el del Fomento de las Artes, y refiriéndose á la solemnidad que se celebraba, no se mostró partidario de los premios, halagadores de la vanidad del escolar, pues mejor que un diploma ó una que es la satisfacción de conciencia del que cumple con su deber y el legítimo é intimo orgullo de cumplirlo por el deber mismo.

Una salva de aplausos prolongados aplaudió las palabras con que el orador terminó su discurso.

Acto continuo se verificó el reparto de premios, comenzando por los alumnos que obtuvieron más de uno y terminando por los premiados en primera enseñanza superior.

Los primeros son las señoritas Balldós, Alvarez, Sanz, González, Bartelma, Fañanás, Gaucedo, León, Dieguez, Garcia y Gutierrez.

Los señores Garcia, Fernández, Delgado, Rodriguez, Loiras, Najera, Antón, Ballesteros, Luengo, Prats, Busto, Gallar, Brandariz, Auchiá, Villaseca, Ojeda, Pallos, Velázquez y Alberca.

Los segundos, los Sres. Quiñones, Rubio, Garcia, Pareja, Alvarez, Urañoz, Brandariz, Fernández Vidal, Barborá y Moreno.

El Sr. Betegón, tras breves palabras de elogio para el profesorado y alumnos premiados, declaró abierto el curso y levantó la sesión.

*

Subastado ya el derribo de la antigua Biblioteca Nacional, que es el edificio que ocupa, en parte, el Fomento de las Artes, hoy celebrará junta general para tratar del traslado á otro local.

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.

Folleto de EL GRÁFICO (74)

PAUL ROUGET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

«Porque su familia es posible que sea rica y poderosa... ¿Quién dice que no?... Esta alhaja, riquísima y de un gusto refinado, lo hace creer así...»

«Y resultaría que iba á encontrar á su familia y á verse rico y dichoso por una complacencia mía!...»

«No, eso jamás... Eso no puedo permitir que suceda, y no sucederá.»

En el momento en que adoptaba aquella enérgica resolución, el perro, que, acostumbrado á sus frecuentes caricias, le veía ir y venir como un loco por la estancia, sin que pareciera acordarse de él, tuvo la mala ocurrencia de ir á enredarse entre las piernas y de levantar hacia él las manos en son de fiesta.

—Aparta, Fox—gritó rudamente Armando.

Y sacudió un brutal puntapié al pobre galgo, que, gruñendo fué á refugiarse en un rincón, poco dispuesto, sin duda, á repetir sus extemporáneas muestras de cariño.

De repente Armando se detuvo en mitad de su paseo, y un grito de alegría, un «aurelia» triunfante brotó de sus labios.

—Verdaderamente soy un animal en estar me calentando los cascos, como si el camino que hay que seguir no estuviera más claro que la luz... Pero, ¡vaya si me ha costado trabajo verlo!... ¿Si será realmente que las noches pasadas en la alcaha de la Batiglarí hayan llegado á debilitarme? ¡Tendría gracia!... Porque otras veces era yo más vivo de imaginación...»

—Pero, bah—añadió, lanzando una risotada.—La cuestión es que, cuando me hace falta encontrar una combinación ingeniosa, la encuentro al fin y al cabo. Eso es lo esencial. ¡Cuántos no podrán decir lo mismo!... ¡Ahora ya nos podemos ver las caras, mi querido *estremado*!

Una hora más tarde, Armando abandonaba el hotel de la calle Pierré-Chartron. Se dirigió á la Plaza de la Concordia y luego se internó en la calle de la Paz, donde entró en una joyería.

Una señorita, bastante bien parecida, que estaba en el mostrador, se acercó á él, preguntándole lo que deseaba. El joven sacó del bolsillo un estuche, y, abriéndolo, tomó de él una alhaja, que enseñó á la joven.

—Vámonos á ver, señorita—la dijo—, ¿no tendría usted un broche por el estilo de éste?

La joyera cogió la alhaja entre sus dedos, largos y finos, y la estuvo examinando con curiosidad.

—No, caballero.

«Una esfinge con las iniciales J. E. entlazadas... No hallará usted una cosa parecida en todo París, se lo puedo asegurar á usted.»

«Esta alhaja, que es muy original en la idea y en la ejecución, seguramente es única. Probablemente, ni parecida siquiera habrá otra en toda el mundo.»

Armando escuchaba estas afirmaciones con una sonrisa muquívoca en los labios.

—¿No se engañará usted, señorita?

—No, señor; estoy segura... Sin embargo, podríamos garantizar á usted haberle otra exactamente igual en un plazo relativamente corto.

—No, no era eso lo que yo deseaba. Quiero, por el contrario, un broche que no se parezca en nada á éste, una cosa vulgar cualquiera, un pájaro, una paloma, por ejemplo, con iniciales.

—¿Las iniciales J. E.?

—No. Desearía también que el oro de ese broche esté un poco empañado... que imite la patina de las joyas viejas.

—Perfectamente, caballero. Ahora puede usted ver algo por el estilo de lo que desea... ómonos in casa mejor surtida de París.

Se dirigió en seguida hacia una vitrina y con un gracioso gesto invitó al comprador á acercarse.

—Vea usted—dijo señalando un broche muy sencillo—, ahí tiene usted uno que puede convenirle... Una paloma con una

carta en el pico... con sus iniciales... Sólo que estas iniciales se M. C.

—Precisamente esas son las que necesito—se apresuró á decir Armando.

Y cinco minutos más tarde, después de pagar el precio de la joya, y no sin dirigir algunos requiebros á la joyera, el hijo del notario salía á la calle, radiante de satisfacción.

Quedaba ejecutada la primera parte de su plan.

Al día siguiente, á las diez de la mañana, mientras Juana, sola había ido al Bois á dar un paseo, al que su marido había rehusado acompañarla, con un pretexto cualquiera, Armando se paseaba á lo largo de un saloncito. Luis XV, cuyos muebles eran todos blancos.

Con mucha frecuencia su mirada consultaba impaciente la esfera de un pequeño reloj de porcelana de Sajonia.

Un criado, después de pedir permiso respetuosamente, penetró en la estancia.

—Señor—dijo, haciendo una profunda reverencia—ahí hay una persona que desea ver al señor.

—¿Le ha preguntado usted su nombre?

—Sí; pero me ha dicho que era inicial, porque el señor sabía quién era y le estaba ya aguardando.

—Es él—pensó el hijo del notario, sin poder dominar un ligero estremecimiento.

Y volviéndose hacia el criado, que, inmóvil, aguardaba sus órdenes, le dijo:

—Está bien... Dígalé usted que pase.

Momentos después un joven pálido, de nariz y alto rostro, precocemente envejecido por el sufrimiento, se hallaba en presencia de Armando.

—¿Pedro!

—Sí, yo soy. Usted conoce ya el motivo de mi visita. La carta que ayer le dirigí, aunque breve, me dispensa de toda explicación. Aborrenos, pues, palabras inútiles. Esta entrevista nos es igualmente molesta al uno y al otro. Abreviémola todo lo posible. ¿Conserve usted el broche que compró á la tía Maneme?

—Sí—repuso Armando, que, con los brazos cruzados sobre el pecho, escuchaba tranquilamente al escultor.

—¿Está usted dispuesto, como lo prometió, á entregar ese broche?

EN EL CONGRESO

LOS HOMBRES DE LA JORNADA



EL MARQUÉS DE LA VEGA DE ARMIJO



D. ALEJANDRO LERROUX



D. GUMERSINDO DE AZCÁRATE



D. JULIO BURELL



D. MIGUEL VILLANUEVA



D. VICENTE BLASCO IBÁÑEZ



D. RODRIGO SORIANO



D. JOSÉ CANALEJAS



D. EMILIO MENÉNDEZ PALLARÉS



MARQUÉS DE FIGUEROA



SR. NAVARRO RAMÍREZ



EL CONDE DE ROMANONES

GENTROS Y REUNIONES

La Agrupación General de Camareros, Cocineros y Reposteros se reunirá en junta general ordinaria en la noche de hoy para hallarse el día 1.º de Noviembre, a las tres de la madrugada, en su domicilio social, Costanilla de los Angeles, núm. 24, para tratar asuntos de interés.

—Esta noche, a las diez y media, se reunirá en junta general la Sociedad La Central de Camareros, en su domicilio social, Costanilla de los Angeles, núm. 1, principal.

—La Junta directiva del Centro de Hijos de Madrid ha suspendido la cuota de entrada durante el presente mes de Noviembre, y participa a los señores socios, en vista de las reclamaciones que se le han dirigido, que no abonen más recibos que los autorizados con las firmas de los Sres. D. Manuel Sánchez, como tesorero, y D. Enrique Romero, como contador.

Este Centro ha quedado domiciliado en la calle del Desengaño, 9, 11 y 13, principal.

—La Asociación General de Dependientes de Comercio celebrará hoy lunes, a las diez de la noche, junta general extraordinaria para la designación de candidatura de vocales en la Junta local de Reformas Sociales.

Se ruega la asistencia a todos los socios. —Mañana, 1.º de Noviembre, tendrá lugar la junta de los objetos donados para

la *hermesse* del Centro instructivo de obreros republicanos del distrito de Buenavista.

Se ruega a los correligionarios la puntual asistencia.

—La Junta directiva de la Sociedad de socorros de peluqueros y barberos de Madrid ha suprimido la cuota de entrada durante los meses de Noviembre y Diciembre.

Para conocer el reglamento y proveerse de solicitudes impresas de ingreso dirigirse al presidente, D. Epifanio Martín, Arenal, 1, entresuelo.

—La Junta directiva de la Asociación de Propietarios de Madrid ha tomado el acuerdo de suprimir la cuota de entrada hasta fin del presente año.

REVISTA DE COMISARIO

La revista de comisario del próximo mes de Noviembre la pasarán las clases militares que no forman Cuerpo, residentes en esta Corte, en el orden que se expresa a continuación:

Los señores jefes y oficiales en comisión activa y extraordinaria del servicio y los pensionistas de las cruces de San Fernando y San Hermenegildo, los días 1.º y 2, y horas de las tres a cinco de la tarde, ante el comisario de Guerra D. Manuel Canapa Viesca, en la Costanilla de los Angeles, número 1. (Comisaría de transportes.) Los jefes el día 1.º y los oficiales el 2.

Los jefes y oficiales de reemplazo, tran-

seuntes y con licencia de todos los Cuerpos del Ejército, los días 1.º y 2, de tres a cinco de la tarde, ante el comisario de Guerra D. Antonio Ranz de la Peña y en el mismo local que los anteriores; los jefes el día 1.º y los oficiales el 2.

Las partidas sueltas e individuos de tropa transeuntes, el día 3, y horas de las tres a cinco de la tarde ante el comisario don Antonio Ranz de la Peña y en el propio local que los anteriores.

Las zonas de Madrid núms. 57 y 58 y regimiento Caballería reserva núm. 1, la pasarán el día 1.º, a las nueve y media, diez y media y once y media de la mañana, respectivamente.

SPORT VASCO

JAI-ALAI

Durante la fiesta, muy brillante por cierto, que nuestra aristocrática juventud ofrecía ayer tarde a los aficionados de la pelota en el frontón Jai-Alai, tratábase en un palco de las diferencias entre Empresa y pelotaris del Frontón Central, y al escuchar que el martes próximo, es decir, mañana, los pelotaris del Central jugaban en Jai-Alai, a las órdenes de otra Empresa, busqué a unos cuantos pelotaris que me informasen de lo que ocurría.

En efecto, todo era cierto; el cuadro completo del Central se negaba a la imposición injusta y arbitraria de la Empresa, habiendo apurado hasta el último extremo los medios de conciliación;

pero los empresarios, intransigentes, prescindiendo del respeto que a todos debe imponer un contrato escrito, exigían la esclavitud del pelotari.

Todos, Villabona y Urbietta entre ellos, protestaron de la conducta de la Empresa; todos, incluso Urbietta y Villabona, otorgaron poderes a una Junta, compuesta de siete pelotaris, para que éstos, en nombre del cuadro, hicieran lo que al caso procedía; todos, y también Villabona y Urbietta, se imponían una penalidad de 5.000 pesetas al infractor ó infractores de los acuerdos de la Comisión; todos, y entre ellos siempre Urbietta y Villabona, buscaron y encontraron empresario que comprometiera su capital, ante lo injusto de los hechos ocurridos.

Y a última hora, después de firmar, después de comprometerse de palabra y por escrito Villabona y Urbietta, Urbietta y Villabona; traidores a sus compañeros, faltan a sus compromisos escritos, faltan a su palabra, faltan a sus compañeros y son los dos únicos pelotaris que, entre 30 que formaban el cuadro del Central, se quedan en el Central; pero no, no se quedarán: la calle, el destierro será con ellos.

Por de pronto ya tienen el desprecio de sus compañeros que, reunidos y obedientes a la voz del más elemental de los deberes, se han prometido no jugar con ellos en ningún frontón.

Mañana, martes, en Jai-Alai.

ALERTA

Para evitar enojosas reclamaciones, debemos de advertir que no serán devueltos los originales que se nos envíen.

LAS FIESTAS DE SAN RAFAEL DE CÓRDOBA

Este título, intencionado, indica que San Rafael tiene en Córdoba una personalidad tan marcada como para que puedan imaginarse muchos cordobeses que el Arcángel es una especie de conciudadano suyo que nada tiene que ver con el resto de las gentes del orbe, de tal modo, que hasta en la Corte Celestial no desempeña otro papel que el de agente de los asuntos espirituales y temporales de los moradores de la Sultana de Occidente.

Del siglo XIII data esta amistad; pero en el XVI se apareció de una manera tan solemne al Padre Rodas, que quedó constituido, por conducto de San Rafael, un verdadero pacto entre las potencias celestiales y el pueblo de Córdoba, pacto en el que la ciudad ha granjeado, según los devotos, todo género de bienandanzas. Multitud de documentos acreditan la inteligencia continua entre los cordobeses y San Rafael así como los beneficios que les ha reportado.

Media Córdoba son Rafaelés y Rafaelas. ¿Media Córdoba dije? Toda Córdoba: el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Rafael, D. Rafael, Rafaél, Rafalito, Rafaliyo.

El sacerdote, el platero, el carnicero, tabernero, piconero, el médico, el boticario, el sereno; del torero no hay que decir: *Logartijo* fué Rafael; todas son Rafaelas, todos son Rafaelés, y parece mentira que al vino de Montilla no le haya sellado con el timbre rafaelesco que todo ostenta en la hermosa, tranquila, grata y salutar ciudad.

La que puede llamarse personalidad artística de San Rafael data de fines del siglo XVII y todo el XVIII: más de éste último. Su estatua corona la torre de la catedral, cuyo primer cuerpo es el del antiguo mirab de la mezquita.

Su imagen defiende contra el tremendo poder de las avenidas del Guadalquivir al viejo puente romano con restauraciones medioevales, está en todas las



SAN RAFAEL, PATRON DE CORDOBA

iglesias; en la especialmente consagrada al Arcángel, no hay que decir; en todas las casas, y se gallardea en muchas plazas sobre esbeltas columnas y obras monumentales. La principal hállase entre el seminario y la puerta del puente, y osténtase sobre una construcción alegórica de muy buen ver é inmoderado barroquismo, base de gigantesca columna corintia, cuyo capitel pisa orgulloso, á veinte metros de altura, el Arcángel.

Los buenos artistas del siglo XVIII lo vistieron á su usanza. Calza altos coturnos, de gusto casero, las piernas al aire, y su conjunto recuerda las estatuas de los Césares romanos, con su aire imperial y todo. Su abundante y blonda cabellera recuerda algo la peluca del siglo. En la mano derecha empuña una especie de bastón-cetro y apoya la izquierda sobre una égida ó escudo en que va escrita la fórmula del pacto con la ciudad.

A este monumento, como á todos sus análogos, llámanle los cordobeses el triunfo ó *trunfo* de San Rafael ó *Rafaelé*, y le han consagrado bastantes, en reciprocidad por sus buenos servicios.

El de San Rafael es un buen día en Córdoba, cuyo otoño no suele tener nada que envidiar á la más hermosa primavera. La víspera proclaman las campanas la grandeza del día siguiente; pero en el gran día se endominga todo el mundo, hierve la multitud en la iglesia del Santo, y en los barrios circundantes ensordecen materialmente las campanas, que en Córdoba abundan más que en ninguna parte.

¿Cómo podrían entenderse en tal festividad cuando no las habían apeado de las cien espadañas mudas que existen?

El azahar de otoño es en Córdoba tan abundante como el de primavera; sus infinitos huertos y jardines desbordan en limoneros, naranjos, jazmines, magnolias, saucos y geráneos enormes sobre las vetustas tapias.



IGLESIA DE SAN RAFAEL, EN LA QUE SE VENERA EL PATRÓN DE CÓRDOBA



EL «CLUB GUERRITA», ENGALANADO CON CAPOTES DE LUJO PARA FESTEJAR EL SANTO DE SU PRESIDENTE

La plaza, con fuente parlara, que hay ante el templo de San Rafael, limitase en todo su frente por la tapia de un huerto. Sobre todos los perfumes impera el de la albahaca, excitante, embriagador.

El público, cargado de velas y exvotos de todas clases y de las formas más grotescas, renuévase en incesante flujo y reflujo para oír las misas que se dicen desde el amanecer; el gran campanario marca el compás del frenesí con que se precipitan, aprietan y estrujan; los vivas a San Rafael contestan al campanario, y todo este ruido vuela en las ondas del aire; sobre callejuelas y caserones solariados, sobre humildes viviendas, sobre patios floridos, perfumados y limpios penetran las frondas incomparables de las huertas, de las alamedas que estrechan el ancho y tranquilo cauce del olivífero Betis, y se disipan en el azul espaciadísimo cielo, que escala para contento del gran Patrono.

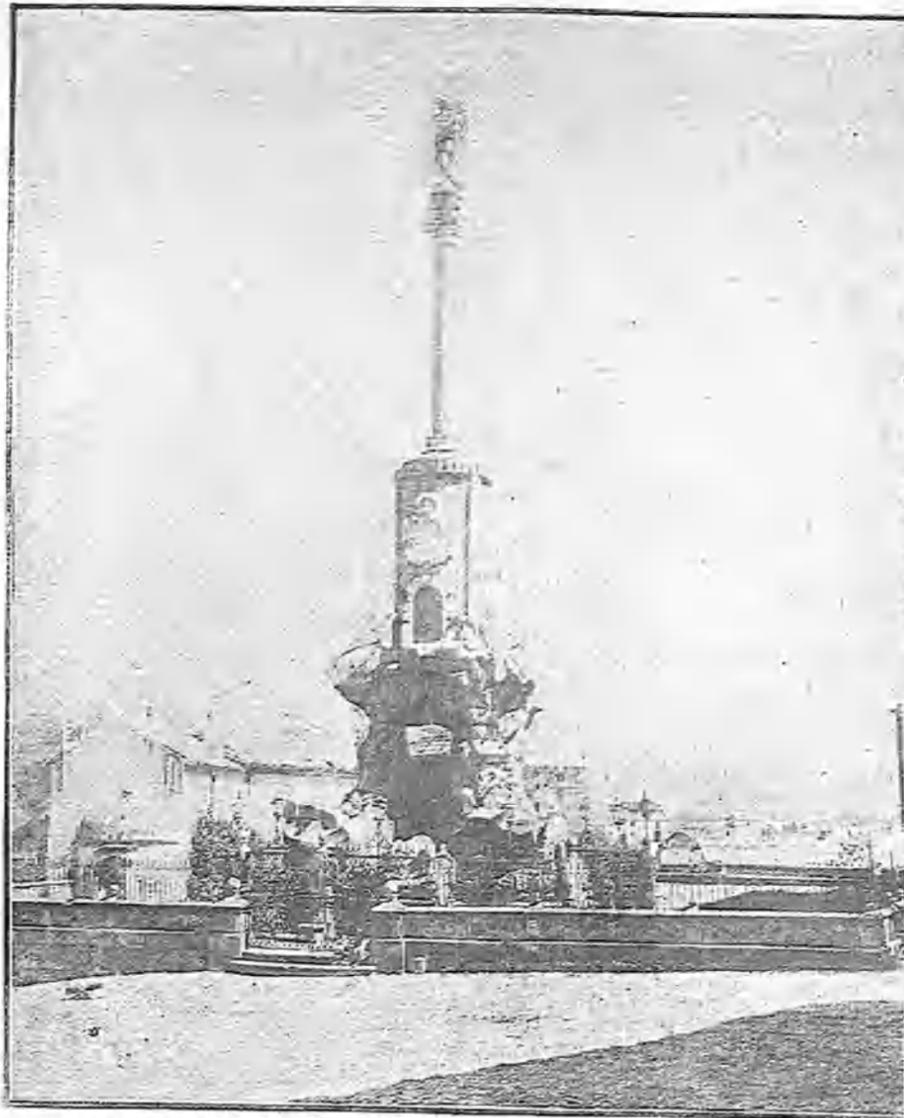
Desde allá arriba sonríe San Rafael a los cordobeses, prometiéndoles librarles de terremotos, sequías, enfermedades y guerras; velando por la paz regalona en que viven en su Córdoba la llana, donde el pito del ferrocarril suena todavía como algo importuno que perturba la digestión, la siesta beatífica y el paseo, a cuyo final se entona el *Angelus*, incompatible con la actividad y el ruido de la azarosa vida moderna.

PERABAD

ECOS DE AMÉRICA

Tampa (Estados Unidos).—Con gran solemnidad, digna del acto que se celebraba, fué colocada en Tampa, el 25 del pasado mes, la primera piedra del edificio que para Casa de Salud va á construir el Centro Español de aquella ciudad americana.

Se pronunciaron discursos alusivos al



EL TRIUNFO, MONUMENTO ERIGIDO A SAN RAFAEL, EMPLAZADO A LA ENTRADA DE LA POBLACIÓN

acto por D. Vicente Guerra, por el Padre Navín, que ofició en la ceremonia, y por Mr. Gunby, teniendo estos últimos frases de elogio para la colonia española.

Cuba.—La mayoría de los catalanes residentes en la Habana piensan fundar una Sociedad de Recreo y Socorros Mutuos, idea que ha nacido al recuerdo de aquellas grandes iniciativas de los tiempos de España que organizaron hace diez ó doce años aquellas famosas romerías de la *Colla de Sant Mus* y del *Centre Catalá*, en los terrenos del club Almadreres y en la loma de los Jesuitas, á las que la Habana entera concurre, y los grandes y originalísimos bailes de Carnaval, y aquellas cabalgatas humorísticas que no se han vuelto á ver desde entonces.

Los Padres Escolapios de Guanabacoa proyectan construir una ermita dedicada á Nuestra Señora de Montserrat en la loma de la Cruz, de la mencionada villa, lugar magnífico para romerías campestres, y también, al amparo de la nueva Sociedad, se organizará un magnífico orfeón.

—El asunto que más preocupa á los políticos de la isla es la cuestión de los emigrantes.

Hay muchos partidarios de la inmigración por familias; otros de la inmigración sólo de braceros; hay quien es partidario de que la inmigración sea española; y hay quien opina que la inmigración debe ser sueca, alemana, portuguesa, rusa; todo, menos española.

El general Acevedo ha presentado al Presidente Estrada Palma un proyecto sobre este asunto, que será probablemente el que aprueben aquellas Cámaras.

LOS LIBROS

TRATADO DE CONTABILIDAD.—El ilustrado contabilista D. Máximo Goy y Azpiri ha publicado una teoría y aplicaciones prácticas para todas las haciendas, ya sean públicas, semipúblicas ó privadas.

La obra marca un verdadero progreso en la contabilidad y abre nuevos horizontes á esta rama de la ciencia matemática.

El Sr. Goy se ha acreditado como un verdadero perito en la materia.



SUERRITA Y ALGUNOS DE LOS AMIGOS QUE FUERON A FELICITARLE EL DIA DE SU SANTO. EN EL PATIO DE LA CASA DEL EXMATADOR. EN CÓRDOBA.—(Fots. Montilla.)

INSTITUCIONES BENÉFICAS

EL DISPENSARIO ANTITUBERCULOSO DE MADRID



DOCTOR GARCÍA HURTADO, JEFE DE LA CONSULTA DE ENFERMEDADES DE LOS HUESOS DEL DISPENSARIO
(Fot. Quiroga.)



DOCTOR VERDES MONTENEGRO, FUNDADOR DE LOS DISPENSARIOS ANTITUBERCULOSOS DE ESPAÑA
(Fot. Franzen.)



DOCTOR JIMÉNEZ ENCINA, JEFE DE LA CONSULTA DE ENFERMEDADES DE LA GARGANTA, NARIZ Y OÍDOS DEL DISPENSARIO
(Fot. L. Sánchez)

En casi todas las capitales de España se establecen en estos momentos Dispensarios antituberculosos ó se estudian los medios de crearlos. Barcelona ha abierto el suyo el día 1.º el corriente; en Coruña se está construyendo uno, que se abrirá en breve; en Zaragoza, en Huelva, en Castellón, en Sevilla y en Valencia se hacen trabajos para establecerlos. Las Juntas contra la tuberculosis, recientemente creadas en las capitales, lo primero en que han pensado para comenzar su campaña ha sido en la creación de Dispensarios. Todo esto aumenta la importancia de esta institución, que Madrid fué la primera en crear, en 1901.

La fundación del Dispensario Antituberculoso de Madrid fué obra del Dr. Verdes Montenegro, á quien auxiliaron en su empresa el Ayuntamiento y la Diputación; pero el decisivo impulso que hizo posible el funcionamiento del Instituto lo dió S. M. la Reina, haciendo que cooperase á la obra del Dispensario la Real Asociación de Beneficencia Domiciliaria, de que es presidenta la excelentísima señora condesa viuda de Toreno, secretaria la condesa de Peña Ramiro, y tesorera la condesa de Vía Manuel.

Merced á la generosa iniciativa de S. M. quedó resuelto, desde luego, el problema

del plus de alimentación que necesitan los enfermos, y sin el cual ningún tratamiento resulta de eficacia. La Asociación de Beneficencia, consagrada hace muchos años al socorro de los pobres, tiene una organización admirable para este fin; así es que, en colaboración á la obra del Dispensario, pudo realizarse desde el día siguiente al en que S. M. lo dispuso, y continúa desde entonces suministrando á los enfermos la alimentación que se le indica.

Ilustres damas de la aristocracia española forman parte de la Asociación que realiza esta obra silenciosa y constante de caridad y de amor al desvalido. A ella pertenecen, ocupando puestos importantes, la condesa de Sallent, señoras de Beruete y de Bayo, condesa de la Encina, señora viuda de Navarro, condesa de Arzacollar, señora de Eguilior, marquesas viudas de Alhama, de Torralba y de Bo-

garaya, condesa viuda de Torrejón, señora viuda de Casas, señora de Sánchez Saavedra, señora viuda de Fernández, condesa de Bugallá, marquesas de Victoria de las Tunas y de Aguilar de Campóo, señora de Stuyk, señora viuda de Muñoz, marquesas de Zorrioz y de Montalvo, señoras del Pulgar y de Suárez, señorita de Bahamonde, condesa de Aguilar de Inestrillas y marquesas de la Pezuela y de Alquibla.

Por su parte, el Dispensario da escupideras á los enfermos y paquetes de desinfectantes, y les instruye en las precauciones que han de observar para que no contagien á sus familias; el tratamiento por el sistema de inyecciones hipodérmicas de diferentes substancias se hace gratis, como todos los servicios, en el Dispensario, estando esta sección á cargo de un aprovechado alumno de Medicina, el señor Varela Sartorio.

El Dispensario de Madrid tiene hoy la instalación más completa que existe en la capital para el reconocimiento de los enfermos del corazón ó de los pulmones.

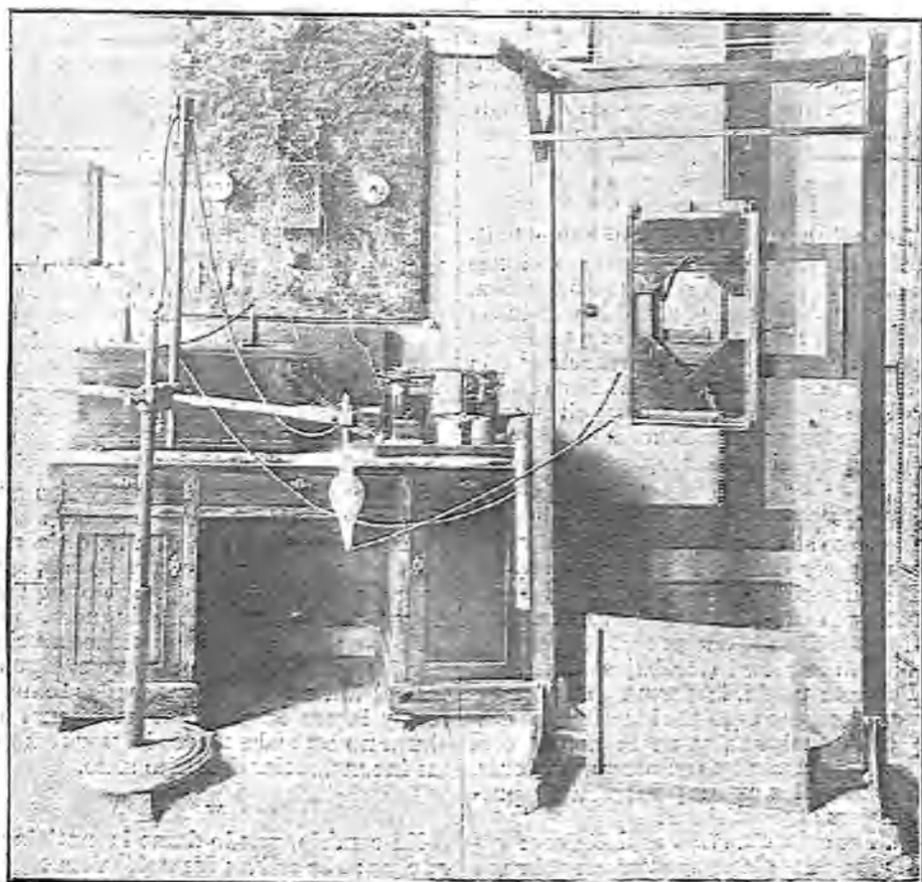
Antes de ser reconocidos los enfermos se despojan de todas las ropas que cubren su pecho y espalda, en una sala especial, donde hay una gran estufa de aire caliente; en ella se desinfectan sus ropas mientras se les reconoce, y cubiertos con una amplia blusa pasan á la sala inmediata, donde se les examina, se les pesa, se anota su capacidad pulmonar, se registran, en fin, cuantos datos importa conocer, y se les ve con los rayos X, si se considera preciso; la instalación de los rayos X del Dispensario es una de las mejores de Madrid y fué hecha bajo la dirección del doctor Decref, tan competente en estas cuestiones.

Aparte las consultas de enfermedades del pecho, se han establecido en el Dispensario consultas de aquellas especialidades en que la tuberculosis domina.

Todos los profesores lo son también del Instituto Rubio; forman parte del elemento joven que en este centro, creado por el gran patriarca de la Cirugía española, trabaja bajo la dirección de los sabios maestros de las distintas especialidades. Al frente de la consulta de huesos y ar-



EDIFICIO DEL DISPENSARIO ANTITUBERCULOSO DE MADRID



INSTALACIÓN PARA APLICAR LOS RAYOS X



EL DOCTOR VERDES MONTENEGRO CONVERSANDO CON LOS ENFERMOS QUE ACUDEN AL DISPENSARIO



EL SR. VARELA SARTORIO, HACIENDO INYECCIONES HIPODÉRMICAS

tuclaciones está el Dr. García Hurtado, discípulo de Martínez Angel; al frente de la de garganta, nariz y oídos el Dr. Jiménez Encina, discípulo de Uruñuela.

En este curso se ha abierto consulta de enfermedades de los niños, á cargo del Dr. Mut, teniendo en cuenta la indicación que hizo el Dr. Tolosa Latour en la Asociación contra la Tuberculosis, respecto de la conveniencia de que se estableciera esta consulta en los Dispensarios.

Todos los años son reconocidos en las distintas secciones cerca de 2.000 enfermos nuevos. No todos ellos son tuberculosos: á la consulta de pecho acuden muchos enfermos del corazón; á la de garganta, muchos con afecciones distintas. A todos atiende el Dispensario con igual solicitud, pero reserva sus especiales auxilios para los enfermos de la tuberculosis.

El Dispensario de Madrid se halla instalado en un hotel, calle del General Parafinas, núm. 4.

En la planta baja están la sala de espera, la de la estufa y la de reconocimiento, esta última con tres ventanas al jardín del establecimiento.

En el piso principal está la instalación de rayos X, una sala de operaciones, el almacén de medicamentos y desinfectantes y el Gabinete de Oftalmología.

Con ser tan grande el número de enfermos que en el Dispensario se asisten, es aún mucho mayor el de los que llaman á sus puertas y no pueden ser atendidos por imposibilidad material de hacerlo, aun teniendo cuatro ó cinco horas diarias de consulta. Para hacer frente á esta necesidad se estudia actualmente la conveniencia de fundar otro Dispensario ó de establecer consultas dobles de las distintas especialidades.

Los profesores de las diferentes secciones publicarán periódicamente el resultado de sus trabajos. Con el título de *Contribución al estudio de la tuberculosis pulmonar* acaba de publicar el Dr. Verdes Montenegro el resumen de las observaciones hechas en los 1.000 primeros enfermos de pecho reconocidos en el Dispensario.

MODAS

Las cabezas de las mujeres son actualmente objeto de serias preocupaciones para la moda, y con justísima razón, pues siendo el lugar de residencia de *La loca de la casa*, hay mucho que temer de sus volubilidades. Puede ocurrir que la soberana de los trapos y moños ordene los sombreros con las alas altas, por ejemplo; las señoras lo acepten en principio; las modistas confeccionen docenas y docenas de los modelos susodichos... y después resultar que las cabecitas del bello sexo se encuentran disgustadas con los sombreros de esa forma, y cambian abiertamente de opinión pasándose al enemigo, ó sea á otra hechura, viniendo á tierra todos los decretos de la moda y haciendo inútiles los trabajos modistiles.

Por esta razón, la forma de los sombreros aparece algo tímida al principio de las estaciones, y en la actual está más recelosa aún que en otras anteriores.

Los modelos extranjeros son de proporciones atrevidísimas.

El llamado *Capricho* es delicioso: ostenta grandes alas, que avanzan sobre la frente, para subir bruscamente una de ellas hasta sobrepasar más que la copa, á pesar de que ésta tiene dimensiones fa-



RECONOCIMIENTO DE UNA ENFERMA POR MEDIO DE LOS RAYOS X

(Fots. Alfonso.)

balosas. El adorno de este sombrero consiste en una guirnalda de flores, confeccionadas con cintas de diversos tonos, pero todos ellos antiguos, pálidos, como viejos; lo mismo que si sobre el rosa, malva, azul y pájico de sus colores se hubiese extendido una ligerísima capa de polvo. (Por algo se llama *Capricho* á este sombrero!)

Los escaparates franceses lucen preferentemente la toca que llaman *Longueville*, de terciopelo calado, ornada de muchas y grandes plumas. Toca audaz, aristocrática, tal como la hubiese querido y preferido la célebre duquesa.

El sombrero *tricornio* tiene muchas partidarias; pero ya digo que algo de indecisión preside los tocados femeninos, y la preferencia por tal ó cual hechura no está aún marcada, por temor á las inconstancias del bello sexo.

*

En cambio, puede darse la noticia de que *ya no se estilán las rubias*. La lógica está un poco distante en este terreno de las innovaciones, pues parece poco natural que los dones que concedió la Na-

turalidad, muchos ó pocos, buenos ó malos, puedan ser objeto de moda.

Perfectamente que se lleven faldas cortas ó largas, amplias ó ceñidas. Muy bien que los cuerpos sean figaros, blusas ó chaquetillas Luis XV; aceptado que se estilen enaguas blancas ó de color; que las amatistas quiten el puesto á las esmeraldas; pero, francamente, eso de decretar así, en seco: «Ya no se estilán las rubias»; «Las morenas cayeron en desuso»; «Las caderas son una antigüedad»; «El pecho no se lleva alto»; y tantas otras cosas, me parece que es entrar en terreno vedado. ¿Qué diríamos si se nos participase que la nariz no tenía ya su lugar en el rostro, sino en el cuello? ¿Qué opinaríamos si se nos ordenase que los ojos cambiasen de sitio, porque la moda ordenaba que fuesen lucidos en mitad de la frente?

Probablemente, nos reiríamos de tamaños absurdos. Pues eso debíamos hacer, reírnos, cuando oímos que las morenas ó rubias no están en boga. Pero puesto que somos tan dóciles que acatamos hasta lo inverosímil las órdenes de esa naturaleza, bueno es saber todos los

rumores que tengan saborillo de novedad. Y el más reciente es que están en baja las rubias.

No se crea que es moderna, ni mucho menos, la costumbre de teñirse el cabello; lo mismo en la antigüedad, que en la Era Cristiana, que en nuestros días, el tinte ha sido admitido con entusiasmo por las mujeres.

Las rubias de los retratos de los grandes pintores venecianos eran teñidas: en la Biblioteca *Marciana* existe un antiguo informe llamado «Ricettario», de la condesa Vani, en el que se da á conocer los perfumes y drogas que usaban en su tiempo para teñirse el cabello.

En los siglos primeros los obispos clamaron contra esas costumbres, que debían llevar fijamente al infierno. Al hacer eso—decían—parece que muestran sentimiento por haber nacido romanas y no en Galia ó Germania.

San Jerónimo lanza anatemas contra las que se tiñen los cabellos de color de llamas.

Los rabinos opinaban que el diablo armaba un baile sobre los cabellos teñidos.

Estoy por creer que ni los anatemas de los obispos y San Jerónimo, ni la opinión de los rabinos... ni la mía, han de ser obstáculos para que las damas adopten el color de cabello que mejor les cuadre, de acuerdo con las imposiciones de la moda.

MARÍA DE ATOCHA OSSORIO

Los coches de primera en Inglaterra

Según la *Gaceta de los Caminos de Hierro*, en la actualidad está estudiándose la supresión de los carruajes de primera clase en los trenes, idea que á primera vista parece extravagante, pero que al fin de cuentas es el resultado de una rigurosa observación de las estadísticas.

En el último trimestre el número de viajeros en primera clase dió una insignificante proporción con los que ocuparon coches de tercera. En la red del Great Northern, desde 1900 á 1903 los viajeros en primera fueron el 2,31 por 100; los de segunda, 3,05, y los de tercera, 94,94 por 100. En otras líneas inglesas la proporción fué idéntica.

Como este fenómeno era perfectamente explicable, preocupó á los Consejos de las Compañías, y éstas empezaron por ordenar la supresión de los carruajes de segunda clase. La Compañía del Midland Railway dió el ejemplo, que fué seguido por las Compañías de Gales y de Escocia.

En efecto, la primera y segunda clase no tiene razón de ser en Inglaterra, donde la gente rica no frecuenta aquélla por no tener las comodidades que ofrece el *steep-gear* y los carruajes *Pullman*, y los que no son potentados no se avergüenzan por viajar en los democráticos coches de tercera clase, que, dicho sea en honor de la verdad, en nada se parecen á los que circulan por las demás líneas férreas de Europa.

La correspondencia de carácter administrativo, ó que contenga fotografías, será dirigida al señor Administrador de EL GRÁFICO.

EL GARBANZO, LA CAPA Y LA EMIGRACIÓN

Estos son los elementos de nuestro infortunio nacional. Sobre todo los dos primeros, el garbanzo y la capa, sirven de sólido fundamento a la miseria física y moral en que todos nos anegamos.

El garbanzo, ¿no es un traidor de nuestra causa? Nosotros le reverenciábamos, le honramos con el nombre de alimento nacional, y él nos vende, nos ataca por el lado más flaco, que es el estómago, y nos tiene rendidos e indefensos. ¡Tened cuidado, españoles, del garbanzo, ese enemigo sordo y tenaz de nuestra salud!

Y la capa, ¿no es también otro de nuestros grandes enemigos? Nosotros la elogiamos y la hacemos prenda nacional, algo como símbolo indumentario. Pero ella nos oprime y nos embarga, nos ata los brazos, nos encoge y acocina; nos rinde, en fin, inutilizándonos para la agilidad, primera virtud de las luchas modernas. ¡Tened así mismo cuidado, españoles, de esa capa traicionera que nos envuelve cariñosamente y que nos amarra e incapacita para el caminar ágil y decidido!

El garbanzo y la capa han hecho más víctimas a España que las fiebres y las balas cubanas. El garbanzo imposibilitó al español para una enérgica acción; la capa agarró el cuerpo ibero, y lo hizo lento y encogido. Ved un individuo de la clase media: tiene oprimido el estómago por la pesadumbre del garbanzo, y tiene oprimido el cuerpo por la amplia capa, entre cuyos pliegues quedan los brazos inmóviles, muertos. Y es igual que miréis un individuo de la clase baja: el garbanzo le consume la energía muscular, la manta le fodea el cuerpo y le induce a la quietud, a la pereza. Y así resulta que, a la entrada del invierno, todos los años se manifiesta de una manera clara y espantosa nuestra miseria nacional.

Aún no han llegado los fríos, y ya todos se abrigan. ¿Por qué? Porque todos tenemos metido el hielo en los rededores. Tenemos frío. A fuerza de ayunar durante largos siglos, hemos estropeado la vitalidad orgánica, y el soplo más ligero del aire nos constipa y acocina; y en seguida buscamos la capa, y de su opresión no nos libertamos hasta Mayo. Y el garbanzo es el continuador de la obra que iniciaron nuestros místicos. Los místicos decían: «puesto que la vida es fugaz y adversa, ayunando la abreviaremos».

Ahora parecemos decir: «Ya que no tenemos redención posible y estamos condenados a vivir siempre mal, engañemos el hambre con un cocimiento de garbanzos, y vayamos tirando.» De donde resulta que somos tan místicos como nuestros abuelos, y no hay pueblo en Europa que tan simpáticamente siga las prácticas católicas como el español: nada de sensualidad, nada de placer, nada de gula; comemos por comer algo, todos los días de la vida de igual modo.

¿Cómo prosperar ni hacer nada grande con un estómago henchido de fiato? Y como el garbanzo nos empobrece, sufrimos poquedad y frío. Y para engañar el frío nos cubrimos con la capa. ¡Y esa vestidura si que es perversa! Porque ella no abriga, y, por lo tanto, obligamos a tritar y a enocharnos; pero como nos ata y oprime, tampoco podemos agitarnos, correr, embestir de frente al frío y reaccionar triunfalmente. Sino que tenemos que caminar amarrados, como prisioneros del invierno.

Y todo ello concluye por dar al tipo español, en el invierno, un aspecto de tristeza: aspecto de encogimiento y lentitud, tan contrario a aquel otro de los pueblos fríos y prósperos, cuyos hombres llevan los brazos sueltos; los brazos de luchador, siempre dispuestos al ataque y a la conquista.

De manera que vamos empobreciéndonos cada año. Ahora mismo oye un grito de angustia del fondo de la nación. Relatos de la vida doméstica llenan las hojas de los periódicos. Presupuestos inverosímiles, de una parquedad espantosa, nos muestran la penuria de los hogares. El déficit triunfa siempre. Se siente huir el domingo nacional con un latido de hambre. Y en esos relatos estadísticos destapa el garbanzo su amarillez de avaricia, de pobreza, de

muerte. Pero la capa, como una discreción suprema, cubre y envuelve tanta desolación, con un disimulo de hidalgo altanero!

Pero la capa no puede encubrir por mucho tiempo la ruina. El hidalgo descubre, bajo su ondulante capa, su derrota a trechos. Bajo la capa opera el garbanzo. Y de pronto, como en el momento actual, la miseria no puede más y se muestra al fin, con un impudor horrible.

Entonces surge ese movimiento emigrador.

¡Ah! Si el organismo español fuese bien robusto, bien nutrido, la emigración no sería ninguna desgracia. Al contrario, sería una fuente de bien, como lo es para muchas naciones europeas, cuyos súbditos emigran con cautela, con prevención, con sabio cálculo, y forman entre su vieja patria y su nuevo hogar un puente de reciprocidad que sirve de tránsito de mercancías, de influencia nacional y de oro. Aquellos emigrantes son hombres nutridos, cuyos brazos van apercebidos para luchar y conquistar.

En cambio, nuestros emigrantes llevan hambre vieja, secular pobreza, desmorfamiento y poquedad. Y forman una masa, que se desprende del cuerpo español y que se pierde en remotas tierras, y allí se dispersa y disuelve, inútil para la vieja patria. ¿Qué saca España de los cientos de miles de españoles que pueblan la Argelia? ¿Y de los que ruedan por las pampas americanas? ¿Qué puente de reciprocidad forman aquellos nuestros hermanos, ni qué mercancías ni oro llevan y traemos? ¡Fuerza estéril, que perjudica a España, al desmembrarse de ella, y que en nada la beneficia!

Sin embargo, el autor de este artículo ve marchar a aquellos compatriotas con notable simpatía. Y quisiera tener numerosas y grandes voces para alabarlos y bendecirlos. Porque ellos han podido cambiar de postura; porque se han libertado de la tiranía del garbanzo y han tirado lejos la capa, y, con los brazos sueltos y apercebidos, podrán repeler, luchar, conquistar.

J. M.^a SALAVERÍA.

Entrevista de Soberanos

Sofía 31. Ha llegado el Rey de Serbia, visitando inmediatamente al príncipe Fernando.—*Kabre.*

Ecos de sociedad

Como lo anunciamos en anterior número, el enlace de la linda señorita Carmen Dato y Barréchea con D. Eugenio Espinosa de los Monteros se verificará el día 10 de Noviembre, coincidiendo esta fecha con la celebración de las bodas de plata de los padres de la novia.

—Ha regresado con las hijas de los duques de Sotomayor la encantadora señorita María de Bellechasse.

Han llegado a la Cortá los señ. de Altuna y su madre, la señora de Jiménez y Ceruelo, procedentes de sus posesiones de Juenga (Santander).

Con motivo del cruel luto que han sufrido poco tiempo ha los señores de Altuna, no abrirán sus salones, como suelen hacerlo para el día de San Carlos Borromeo.

—Tampoco recibirán en ese día los barones del Castillo de Chirel, por encontrarse todavía delicado de salud su hijo político D. Manuel Cendra.

—El conde de la Vinaza saldrá en breve para Lisboa, para posesionarse del alto cargo que va a desempeñar en aquella capital, como representante de España.

—Los marqueses de Tamarit han regresado de París, donde han pasado una temporada con sus padres los condes de Guayqui.

—Con profundo pesar se ha sabido la muerte de la distinguida esposa de D. Juan José Castelló.

Era madre de D. José, doña Encarnación, casada con D. Luis Silvela, y doña Carmen.

Reciba la familia de la finada nuestra sincero pésame.

MADRIZZY

Los sucesos de Larache

Tánger 31. Comunicar de Larache que los soldados se han retirado, quedando tranquila la población.

La escuadra del Báltico

Rusos é ingleses

Londres 30.

El discurso de Balfour ha quietado la excitación reinante en todas las clases sociales y en la Prensa.

Aunque en ese discurso hay algo muy duro para Rodjestvensky—cuyo relato oficial ha sido calificado de pira fantástica por el primer ministro de Inglaterra—, la nación británica considera la fórmula adoptada para llegar a la solución como un gran paso dado en el derecho internacional público y un gran triunfo de las conclusiones que acerca del arbitraje quedaron aprobadas en el congreso de La Haya.

Lo mismo en Inglaterra que en Rusia reina tranquilidad, por el convencimiento que existe de que la cuestión tendrá término pacífico.

Tánger 30.

Se hallan en este puerto diez acorazados, cinco torpederos, cuatro grandes transportes y una flotilla de destructores rusos.

Las tripulaciones están cargando, con toda prisa, víveres y carbón.

Las autoridades marroquíes, por órdenes expresas de Mahomed-Torres, prestan a los rusos toda clase de facilidades.

Hasta el Cabo de San Vicente hay numerosos cruceros ingleses vigilando.

Hay quien dice que la actitud de Torres obedeció al deseo de que los barcos rusos permanezcan en estas aguas hasta que se solucionen definitivamente el incidente de Hull.

El almirante ruso ha cambiado la visita con Mahomed-Torres.

San Petersburgo 30.

El ministro de Estado ha conferenciado hoy con el Zar.

Los tripulantes de un buque danés dicen que han visto en Inglaterra embarcar en barcos pesqueros muchos japoneses con explosivos.

La escuadra en España

Varias noticias.

Vigo 30.

A las islas Cíes ha llegado un transporte francés. Desea conducir a bordo dos submarinos para los rusos.

El crucero *Lancaster*, que zarpó hace unas cuantas horas para comunicar con la escuadra del Canal, ha regresado a este puerto.

El *Lancaster* monta 32 cañones, lleva 100 hombres de tripulación y desplaza 9.800 toneladas.

Se desmintió que el yate inglés *Ventura* sea un barco espía.

Para Madrid y París han salido cinco marinos rusos.

Explorando la ría.—Las escuadras francesa é inglesa.

Vigo 31.

Durante las primeras horas de la pasada noche todos los buques de la escuadra estuvieron cambiando señales de los reflectores. A las diez los barcos apagaron las luces, y la ría quedó en la más completa oscuridad.

Las lanchas exploradoras recorren la ría continuamente y en todas direcciones. Asegúrase que hoy entrarán las escuadras francesa é inglesa.

Villanueva 31.

Procedentes del Sur fundaron ayer aquí a última hora de la tarde los cruceros ingleses *Hermes*, *Suffolk*, *Erskine* y *Thesus*.

Dos de estos barcos saldrán hoy a recorrer la costa.

El cónsul ruso

Vigo 31.

Hizo otra visita al cónsul ruso, el cual, al verme, exclamó: «Ya está usted aquí?» Y continuó diciendo: «Puede o no ser nada; espero que la cuestión que dentro a nuestra flota quedará resuelta antes de cuarenta u ochenta horas, y en el acto seguirá su viaje».

El transporte francés conductor de submarinos.

Vigo 31.

El transporte francés que se suponía conducía submarinos para la escuadra rusa, y que se hallaba fondeado en las islas Cíes, ha desaparecido esta madrugada.

Un remolcador ruso a toda máquina.

Vigo 31.

Los buques rusos continúan surtos aquí, pero sin perder la presión de sus máquinas.

de estrellares contra las peñas de Bornelra. Visto a tiempo por la gente de a bordo el peligro, el barco enmendó el rumbo y vino a parar junto al acorazado *Sourouff*. A poco se hizo de nuevo a la mar, partiendo por la boca Sur.

Jamás hemos visto desarrollar tanta velocidad a barco alguno como la que llevaba al salir este remolcador.

Sublevación a bordo

Vigo 31.

Se ha sublevado la tripulación del transporte carbonero *Elisabeth*.

Algunos que habían recibido telegramas de sus familias, en los que les decían que los japoneses los esperaban fuera del puerto para echarlos a pique.

El promotor del alboroto ingresó en la cárcel, siendo puesto en libertad.

Los tripulantes del barco, que son diez marineros marroquíes, se niegan a continuar el viaje y dicen que están dispuestos a no obedecer a nadie.

El capitán del transporte ha continuado marroquíes.

Odio a los espías

Vigo 31.

Al crío del marqués de Alcedo de la ocurrido anoche el caso siguiente: Se encontraba en el Teatro-Tumbarelle, y algunos individuos corrieron la voz de que era un espía japonés.

El rumor tomó cuerpo, y algunas personas, fijándose en él, comenzaron a apostrofarle, y otros, al empujones, le obligaron a salir del teatro.

Varios individuos le siguieron, y al crío del marqués tuvo que declarar que no solamente no era lo que se decía, sino un español patriota; que se hallaba en Cuba.

Los grupos, ante tales manifestaciones, prorrumpieron en aplausos.

Después el hombre se estuvo paseando por las calles y hablaba solo, como si aquel incidente le hubiera perturbado el juicio.

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 31 DE OCTUBRE DE 1904

Da comienzo a las cuatro y cuarto. Preside el general Azcárraga.

En el banco azul, los ministros de Hacienda, Agricultura y Estado.

En los escaños, pocos senadores. Leída el acta de la anterior, fué aprobada sin discusión.

El señor conde de Esteban Collantes propone que la discusión de los presupuestos de minas cuanto antes, a fin de poder discutir el asunto con todo el detenimiento que merece.

(En cuanto el orador empezó a hablar se ausentó de la Cámara el Sr. Osma.)

Habla después del espectáculo que está dando el Senado, celebrando sesiones de diez minutos, en tanto el Congreso se reúne en sesión permanente, y considerando también la intrusión del descanso dominical cometida por el Gobierno al hacer trabajar a sus empleados durante todo el domingo último.

Por haberse ausentado el ministro de Hacienda, contesta el conde de Esteban Collantes al señor Rodríguez San Pedro.

El señor conde de Esteban Collantes, al rectificar, insiste en la opinión de que no se retarde la discusión de los presupuestos generales del Estado, lamentando que el Gobierno provoque conflictos por cuestiones que sólo triviales y fáciles, cuando hay pendientes de discusión asuntos de vital interés para el país.

Insiste también en que en el Congreso se ha infringido la ley del descanso dominical.

El Sr. García Lomas llama la atención del ministro de la Gobernación acerca de los arbitrios impuestos por el Ayuntamiento de Madrid sobre toma de agua y utilización de la luz eléctrica.

Entrase luego en la orden del día, y se aprueba el dictamen de la Comisión de actas proponiendo la admisión al ejercicio del cargo de senador del Sr. Quiroga Vázquez, elegido por la provincia de Orense.

Se levanta la sesión a las cinco y cuatro.

VIA INTERCEPTADA

Villanueva y Geltrú 31.

Al entrar esta noche en esta estación el tren descendente de mercancías número 980, descarrilaron tres vagones, interceptando la vía.

Los expresos de Madrid y Valencia tuvieron que retroceder a Barcelona para seguir el viaje por la vía de Villanueva, con cuatro horas y media de retraso.

Gracias a la actividad desplegada por el personal de talleres de la Compañía y obreros de la brigada del Sr. Fargas, ha quedado la vía expedita a las dos de la madrugada.

Los vagones descarrilados iban cargados de amor y han quedado averiados.

Las fotografías que publicamos en la página 4, de los diputados que han intercedido en la sesión tumultuosa del Congreso, son de los acreditados fotógrafos señores Canabarro, Alchab y Calvi.

La cuestión de los suplicatorios

Los jefes de las minorías

Suspendida la sesión del Congreso, el Sr. Canalejas, que ha dado muestras de un gran vigor físico, sin tomarse el tiempo necesario para descansar y reparar sus fuerzas, se dedicó a los trabajos preliminares de la interesantísima reunión que, a las once de la mañana, habían de celebrar los jefes de las minorías en casa del marqués de la Vega de Armijo.

Llamó al Sr. Rodríguez, quien también había estado toda la noche en el Congreso, y le rogó que se trasladara a la casa del Sr. Montero Ríos y le informara de lo ocurrido. Igual encargo dió al Sr. Pi y Suñer para los Sres. Muro y Azcárate, y al Sr. Franco (D. Modesto) para los Sres. Moret y conde de Romanones.

A los señores marqués de la Vega de Armijo, Llorens y Nocedal les escribió el Sr. Canalejas, diciéndole al primero que se había tomado la libertad de citar para las once de la mañana, en casa del Ilustre prócer, a los expresados señores.

A dicha hora acudieron todos, menos el Sr. Moret, cuya representación llevó el señor conde de Romanones.

La fórmula

El Sr. Canalejas dió cuenta de la fórmula propuesta por el Sr. Maura, que consiste en que se despachen, en que se resuelvan los suplicatorios pendientes y se redacte y vote una ley, con el acuerdo de todos los elementos parlamentarios, regulando el procesamiento de los diputados. Una vez aprobada esa ley, el Tribunal Supremo conocerá de los delitos cometidos por los representantes en Cortes.

No se mostró conforme con esto el señor Canalejas, y propuso que los suplicatorios pendientes pasaran desde luego al Tribunal Supremo para que los estudiara, y resolviera si procedía o no pedirlos al Congreso. En esto estriba la diferencia, y para discutirla y ver de omitirla se suspendió la sesión hasta las cuatro de la tarde.

El haber accedido las minorías al acuerdo de la prórroga indefinida de la sesión lo explicó el Sr. Canalejas, diciendo que como sólo faltaban dos turnos que consumir en la proposición Silió, los de los señores conde de Romanones y el suyo, y, por mucho tiempo que se invirtiera en los mismos, había de llegarse a las once o las doce al final del debate, planteándose y ganando el Gobierno la cuestión de la prórroga, habiéndose dejado que se anticipara una hora el desenlace.

Los representantes de las minorías aprobaron las explicaciones del Sr. Canalejas, y como éste, cumplido su deber, quisiera retirarse, le rogaron aquéllos que se quedara, pues juzgaban necesaria su presencia.

Después de deliberar se adoptaron los siguientes acuerdos:

- 1.º Mantener la solidaridad entre todas las oposiciones.
- 2.º No aceptar más fórmula de arreglo que la propuesta por el Sr. Canalejas.
- 3.º Dar a éste el encargo de llevar la voz de las minorías en la reunión que a las tres y media celebrarían en el despacho de los ministros, con el Sr. Maura y el presidente del Congreso.

En el Congreso

Desde las cuatro de la tarde, hora señalada para reanudar la sesión, las tribunas están rebosantes de curiosos.

El tiempo avanza y la sesión continúa interrumpida. Nótese en el público movimientos de impaciencia. Nadie diría que se ha dado una tregua y que el Congreso se ha ventilado. La atmósfera continúa siendo irrespirable.

A las cinco llega la noticia de que se ha encontrado la fórmula en la reunión de las minorías y el Gobierno. El rumor corre de tribunas en tribunas, produciendo un desencanto enorme. Más tarde, cuando se sabe que la sesión no se reanuda hasta las siete, el desencanto se traduce en cólera. ¡Y pensar que para esto hay curiosos que están en la tribuna desde las diez de la tarde, aguantando cesiones y soportando una temperatura de 40 grados!

El Gobierno y las minorías

Muy cerca de hora y media ha durado la reunión de los representantes de las minorías con los presidentes del Consejo y del Congreso en el despacho de los ministros.

Mientras se celebraba la reunión, los pasillos y salón de conferencias ofrecían animadísimo aspecto.

En todos los corros se comentaba el final de la batalla parlamentaria.

Los partidarios de una transacción se esforzaban en demostrar que la resistencia de las minorías era perfectamente estéril, pues el desenlace sería favorable al Gobierno, por disponer de la mayoría del número.

Fuerza es confesar que la generalidad protestaba contra la fórmula de arreglo, considerándola depresiva para el honor y la seriedad de las oposiciones.

Todavía se abrigaba la esperanza de que las minorías meditaran en el paso gravísimo que iban a dar, y retrocedieran. No ha sido así; al terminar la reunión corrió rápidamente por todos los ámbitos del Congreso la noticia de que se había llegado a un acuerdo. Este acuerdo consiste en dejar en suspenso los suplicatorios, retirarlos de la orden del día y redactar en un término prudencial una ley, por virtud de la cual entienda el Tribunal Supremo en los procesos de los representantes en Cortes.

El Sr. Maura se reservó la contestación hasta que en Consejo de ministros, que se verificará de un momento a otro, se delibere sobre el particular.

La impresión que la fórmula ha causado no puede ser más triste.

La fórmula es el triunfo del Sr. Maura, pues las oposiciones han sostenido constantemente que los 26 suplicatorios están incluidos en el acuerdo de Julio.

No queremos reproducir los violentos calificativos que se aplican a la fórmula.

«Hemos quedado a los pies del Gobierno — exclaman muchos individuos de las oposiciones —. Para este final no hemos debido empeñar batalla tan ruda. Nuestra situación en la calle, ante el público, es muy desahogada. Maura ha triunfado, y es vano el esfuerzo de los autores del desdichado arreglo para persuadir a la gente de que las minorías han salido con bien de su empeño. No, nos engañemos; si aceptamos semejante componenda, el país nos despreciará.»

Lo curioso es que algunos representantes de las minorías comparten esta opinión, y al oído dicen a los que les interrogan que la fórmula es inaceptable.

¿Por qué — preguntamos — no lo han expresado así? ¡Ah, no nos hemos atrevido!

La explicación es todavía más censurable.

En la reunión de las minorías con el presidente del Consejo se acordó también que mientras se vota la nueva ley de competencia del Supremo se estudie el modo de reformar el acuerdo del Congreso respecto al plazo de prescripción para los suplicatorios.

Reunión de las minorías

Terminada la reunión celebrada en el despacho de ministros por los jefes de las minorías y los presidentes del Consejo y del Congreso, dichos jefes han citado a los diputados de todas las oposiciones para una nueva reunión, con objeto de darles cuenta del acuerdo convenido con el Gobierno.

La reunión ha comenzado a las seis menos veinte, en el salón de Presupuestos.

A esta reunión asisten el Sr. Burrell y otros diputados independientes.

La reunión ha tenido carácter familiar.

Ha presidido el marqués de la Vega de Armijo, como decano.

Han hablado los Sres. Canalejas, Villanueva, Roselló, Pi y Suñer, Azcárate y otros.

Muchos han expresado en que la fórmula constituye una satisfacción del señor Maura a las oposiciones.

Siu saliendo, en la reunión ha habido algunas discrepancias.

El Sr. Lerroux dice que salvará su voto, pues él no deseaba el arreglo en la forma que se propone, y que atribuye al Sr. Canalejas.

El Sr. Marenco se ha opuesto resueltamente a la fórmula, diciendo que votará en contra.

Los Sres. Moya, Burrell, Soriano, Pi y Suñer y algunos otros han salvado su voto, pues entienden que lo propuesto encierra una humillación para las minorías.

*

Después de esta reunión volverán los jefes de las minorías a conferenciar con los Sres. Maura y Romero Robledo.

*

Cuando entre los republicanos la idea de celebrar una nueva reunión, a la que sólo asistirán los diputados de su minoría, con objeto de decidir claramente su plan de conducta.

Recuérdase, con este motivo, que ya el Sr. Salmerón manifestó en su discurso que de ninguna manera estaba dispuesto a admitir indulto ni cosa parecida.

Expectación

A última hora la expectación en los pasillos es enorme y los comentarios suben de punto.

No ha faltado quien recuerde que el ministro de Gracia y Justicia hizo pública y solemne declaración de no permanecer en el Gobierno si se transigía un ápice en los suplicatorios.

Dícese que, de llegar a la fórmula, haríase inevitable, por esta razón, una crisis ministerial.

Y no falta tampoco quien crea que las minorías o el Gobierno, o acaso uno y otros, acaben por dar al traste con la fórmula y vuelvan a romperse las hostilidades.

Rumores de crisis

Circula con mucha insistencia el rumor de que el Gobierno está en crisis.

Terminado el Consejo de ministros, el Sr. Maura se ha dirigido inmediatamente a Palacio.

Parece que todos los ministros se hablan conformes con la conducta del presidente, menos el Sr. Sánchez de Toca, que en diferentes ocasiones — durante el curso del debate — ha manifestado su opinión en consonancia con la intransigencia más absoluta.

Consejo de ministros

Ha terminado a las siete. El Sr. Maura, al salir, ha desmentido los rumores de crisis.

Mientras el Consejo se celebraba fueron llamados al despacho de ministros los Sres. Dato y marqués del Vadillo.

Se atribuye la mucha duración del Consejo a dificultades entre los consejeros.

Hay quien la explica suponiendo que se ha planeado la fórmula de la ley de procedimiento, ofrecida como transacción.

Otra vez los jefes

A las siete de la tarde se han reunido los jefes de las minorías, los cuales han recibido un voto de confianza para resolver acerca de la fórmula.

Queda, pues, en poder de éstos la resolución definitiva.

Todavía se espera que lleguen a rechazar la fórmula, porque se considera generalmente como una humillación.

Ministerio de Estado

Despacho de hoy

Real decreto poniendo en vigor el acuerdo entre España y Bolivia para el cese de publicaciones oficiales.

Otro igual entre España y el Ecuador.

Pasa a conocimiento la carta de S. M. el Rey de Italia notificando el alumbramiento de S. M. la Reina de Italia.

Carta de S. M. el Rey de Grecia contestando a la de notificación del alumbramiento de S. M. la Reina Doña Isabel II.

Otra igual del Presidente de la República Argentina.

Información de Guerra

BAJA.—Por fallecimiento del general de brigada D. José González Orma.

DESTINOS.—Ha sido nombrado ayudante de campo del general de brigada D. Juan Manrique de Lara el capitán de Artillería D. Manuel Melgar. Han sido destinados:

A la Comisión de experiencias de Artillería el comandante D. Leopoldo Costa.

A la Comisión liquidadora del primer batallón de Caraballero el capitán de Infantería D. José Manilla.

Y a la Academia de Artillería, como próviro, el capitán D. Francisco Ortiz.

DE PALACIO

Esta noche, a las siete, ha sido recibido en Palacio el Cuerpo diplomático, para dar el pésame a S. M. por el reciente fallecimiento de su augusta hermana.

REUNIÓN IMPORTANTE

El jueves próximo tendrá lugar, en el local de la Cámara de Comercio de Madrid, la magna reunión de fabricantes de aguardientes, licores y alcoholes vívicos, convocada por el presidente del Sindicato Nacional, Sr. Madroñal.

De todas las regiones vendrán numerosos delegados, según los avisos que se han recibido por el Sindicato, pues en tanto no se reforme el reglamento de los alcoholes muchos centenares de fábricas no podrán funcionar.

Agitación en Béjar

En Béjar existen temores de que se altere el orden público de una manera grave, con motivo de la próxima peregrinación al santuario de la montaña del Castañar.

Los elementos anticlericales, que han publicado una hoja excitando al pueblo a celebrar una manifestación el mismo día que se lleve a cabo la peregrinación, procuran agitar los elementos liberales con ánimo de que la protesta sea todo lo más importante posible.

El gobernador de Salamanca ha prohibido dicha manifestación, reconcentrando en Béjar hasta 100 guardias civiles, que juzga necesarios, caso de ocurrir un choque entre los dos bandos.

La situación es grave, y es seguro que varios concejales de aquel Municipio presentarán la dimisión, creyendo algunos que le hará todo el Concejo.

SUCESOS

Agresión a un sereno

Por maltratar al sereno de la calle de Espartaco ha sido detenido Antonio Castejón, que vive en el número 21 de dicha calle.

Intento de suicidio

Muy desesperado debía de estar el jornalero Eulogio Méndez Hinojosa, de cincuenta y tres años de edad, cuando no encontró otro medio de quitarse la vida que supejar a darse tremendos golpes en la cabeza con una enorme piedra.

En grave estado fué conducido a la Casa de Socorro, y los médicos del benéfico establecimiento dijeron que el pobre Eulogio presentaba síntomas de enajenación mental.

LA BOLSA

COTIZACION OFICIAL

FONDOS PÚBLICOS	Día 29	Día 3:
4 por 100 interior, contado...	76 90	76 80
Idem id. día corriente...	76 90	76 85
Idem id. próximo...	76 90	76 90
5 por 100 amortizable...	98 00	97 90
Cédulas hipotecarias al 4 por 100	102 00	102 00
Banco de España...	482 00	482 00
C.ª Arrendataria de Tabacos...	415 50	417 50
Banco Hispano-Americano...	00 00	106 00
Banco Hipotecario de España...	00 00	196 00
Banco de Castilla...	00 00	00 00
Oblig. Valladolid Ariza Serie A...	00 00	000 00
Oblig. M. Z. A. 4 por 100. Serie C...	00 00	00 00
París, a la vista...	37 00	36 95
Londres, a la vista...	00 00	34 38
París exterior (apertura)...	87 27	87 15
París exterior (clausura)...	87 07	87 20
Londres...	00 00	00 00
Renta francesa...	00 00	97 25
Azucareras de España		
Preferentes...	114 25	115 00
Obligaciones...	90 00	89 00
Acciones ordinarias...	67 00	68 00
Barcelona (clausura)		
Interior...	70 93	71 02
Amortizable...	97 99	97 95
Nortes...	51 80	52 00
Alicantes...	82 75	83 10
Coloniales...	00 00	00 00
Catalanes...	00 00	00 00
Francos...	37 25	37 10
Libras...	34 46	34 48
Oranes...	24 25	24 70
Bilbao (clausura)		
Banco Vizcaya...	00 00	000 00
Interior...	76 75	00 00
Amortizable...	98 10	00 00
Altas Hornos...	198 00	000 00
Resineras...	167 00	000 00
Ferrocarril Bilbao & Santander...	113 25	00 00
Explosivos...	00 00	000 00
Hispans...	000 00	000 00

LOS TEATROS

MADRID

Español.—Mañana martes, por la noche, se verificará la primera representación en la actual temporada del célebre drama de Tamayo y Baus *Locura de amor*.

—Por la tarde, primera función de martes de este abono especial, se representarán *El socorro de los mantos* y *El nido*.

Novedades.—El *Tenorio* de este teatro es uno de los más concurridos este año.

Los moradores del populoso barrio de la Plaza de la Cebada llenan todas las noches el teatro.

Manolo Vico, Allen-Perkins, la Velázquez, Abad, la Triviño, Catala, Berrio, Solana, todos los artistas son muy aplaudidos.

La Empresa ha rebajado los precios, en obsequio á las clases populares.

Seguirá, pues, lleno el popular coliseo.

Moderno.—Nuestro compañero en la Prensa D. Eduardo Montesinos ha leído á la Empresa de este teatro una obra, titulada *La cafamonesa*.

Los ensayos comenzarán en breve, y de la música se ha encargado Quinto Valverde.

—Mañana, á las cuatro de la tarde, se celebrará la segunda representación de la aplaudida obra *El hombre más feo de Francia*, y primera, por la tarde, de la zarzuela *La borracha*.

Por la noche se pondrá en escena *Los zapatos de charol*, en la primera y última sección, y en la segunda *La borracha*.

Apolo.—Continúan con gran actividad los ensayos de la nueva zarzuela *Lazarillo*.

El estreno se verificará el próximo sábado.

Zarzuela.—Mañana por la tarde se pondrá en escena, á las cuatro de la tarde, la popular zarzuela *La vuelta al mundo*.

Por la noche se representarán *La tragedia de Pierrot*, *La manta zamorana* y *El fusar de la Guardia*.

Martin.—Las representaciones del popular drama de Zorrilla *Don Juan Tenorio* llevan numeroso público al teatro de la calle de Santa Brígida.

LA POLÍTICA EN LA CALLE

Por POVEDA



—Dos nombres nada más serían capaces de salvar á España, en la situación en que hoy se encuentra:

Prim, y yo. Prim ya no existe, y á mí no me hacen caso...

Capturado á tiros

Jóven 31.

Ayer se presentó en casa del alcalde un individuo llamado Gaspar Iruanes,

cuya captura estaba decretada por el Juzgado de Denia, con motivo de los últimos acontecimientos ocurridos en esta población.

Al presentarse al juez á detenerlo, el feunano se negó á salir de casa del alcalde.

Requerido el auxilio de la Guardia civil, ésta intimó al procesado á la rendición, y él contestó disparando su revólver contra el alcalde y el cabo de la benemérita. Esta hizo uso del mauser, y, después de alguna resistencia, el Iruanes se entregó, herido y riéndose del lance.

CULTOS PARA MAÑANA

La Festividad de Todos los Santos. Santos Cesáreo, Julián y Benigno.

La Misa y Oficio divino son de la Festividad de Todos los Santos, con rito doble de primera clase, con octava y color blanco.

Jubileo de las Cuarenta Horas.—En Santa María.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Reina de Todos los Santos en San Ginés.

Espectáculos para mañana

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—*Locura de amor.*

A las cuatro y media.—(Primer martes de moda.)—*El socorro de los mantos.*—*El nido.*

PRINCESA.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio.

A las cuatro y media.—*La misma.*

VÉRIGO.—A las ocho y media.—*Marina.*

A las cuatro.—*Curro Vargas.*

A POLO.—A las siete y media.—*La puñalada.*

—Los pícaros celos.—*El pobre Valbuena.*—*La puñalada.*

A las tres y media.—El primer reserva.—Los pícaros celos.—El pobre Valbuena.

ZARZUELA.—A las ocho y tres cuartos.—La tragedia de Pierrot.—La manta zamorana.—El fusar de la Guardia.

A las cuatro.—La vuelta al mundo (cuatro actos).

NOVEDADES.—A las ocho y media.—Don Juan Tenorio.

A las cuatro.—*La misma.*

SLAVA.—A las nueve.—Lola Montes.—El rey del valor.—*Venus Salón.*

MODERNO.—A las ocho y media.—Los zapatos de charol.—*La borracha.*—Los zapatos de charol.

A las cuatro.—*El hombre más feo de Francia* (cuatro actos).—*La borracha.*

COMICO.—A las ocho y tres cuartos.—Cuadros al fresco.—Los cangrejos.—El delirio dominical.

A las cuatro.—Cuadros al fresco.—*Accés réir*, Don Gonzalo.—El delirio dominical.

MARTIN.—A las ocho y cuarto.—Don Juan Tenorio.

A las cuatro.—*La misma.*

ROMEA.—A las siete.—Los quintos.—Gruntzinka y Andreal.—Los Zingaros.—*Camela.*—*María Reina* y las Tarifetas.

SALON DE ACTUALIDADES.—Amalia Molina.—*Pepita Sevilla.*—*Adela Cubas.*—*La niña de los tangos.*

RECREO SALAMANCA.—(Ayala, 1, y Castellana, 10.)—*Patines.*—*Columpio mágico.*—Cinematógrafo y diversas atracciones.

Imprenta y ya leres de fúbricados, polvencistas y esculpados de EL GRÁFICO

Calle del Marqués de la Ensenada, núm. 3.

LOTERÍA NACIONAL

Sorteo celebrado el 31 de Octubre de 1904
NÚMEROS TOMADOS AL OÍDO

Premios mayores

NÚMEROS	PREMIOS	PROVINCIAS
26.939	100.000	Oyedo-Madrid.
21.320	50.000	Madrid-D. Hermanas
16.959	20.000	Madrid-Madrid.
15.567	1.500	Madrid-Madrid.
10.414	1.500	Palencia-Madrid.
10.770	1.500	La Bañeza-Madrid.
29.001	1.500	Alicante-Las Palmas.
12.389	1.500	Estepona-Madrid.
4.205	1.500	Madrid-Madrid.
26.585	1.500	Madrid-Bilbao.
10.314	1.500	Madrid-Madrid.
3.752	1.500	I.º Concep.-Barcel.
5.479	1.500	Madrid-Barcelona.
22.757	1.500	Lérida-Zaragoza.
10.671	1.500	Ecija-Madrid.
4.691	1.500	Granada-S. Sebastián
7.620	1.500	Madrid-Ar. S. Pedro.
21.943	1.500	Madrid-Barcelona.
16.942	1.500	Palma-Santiago.
23.314	1.500	Granada-Zamora.
27.212	1.500	Sevilla-Sevilla.
12.782	1.500	Burgos-Zamora.
17.436	1.500	Cáceres-Bilbao.
34.079	1.500	S. Sebast.-S. Sebast.
31.581	1.500	Quintanar-Quintanar
23.074	1.500	Padrón-Valencia.
5.222	1.500	Palma-Mañón.
31.549	1.500	Madrid-Madrid.
76.055	1.500	Santiago-Bilbao.
12.078	1.500	Madrid-Madrid.
19.923	1.500	Almería-Madrid.
17.255	1.500	Madrid-Barcelona.
21.261	1.500	Madrid-Madrid.
15.149	1.500	Madrid-Madrid.
28.040	1.500	A. de S. Juan-Barc.
13.096	1.500	Valladolid-Sevilla.
32.755	1.500	Marquesa-Marquesa.
77.819	1.500	Madrid-Barcelona.

Premiados con 300 pesetas

Decena

48	00	25
----	----	----

Centena

40	825	371	151	708	712	227	912	159
503	542	045	122	272	370	506	857	501
225	110	335	528	180	081	012	718	100
224	908	300	212	221	143	058	015	085
439	027	334	738					

Mil

305	020	071	331	811	090	735	108	032
824	350	060	170	007	310	123	127	559
711	025	707	780	327	027	794	197	791
208	371	510	728	731	390	518	898	011
224	543	889	210	115	111	853	995	810
011	629	691	082	026	077	301	217	791
878	325	730	521					

Dos mil

520	330	442	075	321	389	736	310	300
475	008	015	011	828	752	982	746	871
509	911	581	016	374	224	104	011	127

715	007	374	083	706	229	410	015	459
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Tres mil

732	110	908	300	231	310	451	181	470
028	051	305	919	531	307	987	581	032
526	905	705	277	159	833	680	544	131
580	070	397	624	873	946	715		

Cuatro mil

203	733	628	258	080	890	149	435	404
373	065	620	191	150	826	969	509	341
126	591	648	641	912	338	109	848	968
745	894	329	474	131	720	718	306	126
540	740	788	083	259	366	339	536	419
097	611	488	820	472	288	014		

Cinco mil

887	852	472	321	560	009	812	023	158
978	063	900	082	811	589	701	571	090
043	749	488	393	721	498	846	718	395
243	862	580	513	598	983	988	757	028
009								

Seis mil

560	450	102	717	888	957	014	451	501
747	645	922	012	371	877	957	148	093
512	051	116	463	883	812	058	117	350
749	581	860	891	245	692	856	408	087
096	779	670	122					

Siete mil

312	280	065	741	883	301	284	831	799
446	063	526	460	495	749	275	638	959
212	775	138	830	394	409	577	439	008
790	557	195	164	492	244	454	399	070
251	842	192	479	322	677			

Ocho mil

057	437	795	913	113	680	039	172	080
079	450	119	502	618	573	155	946	813
108	497	987	881	263	026	974	560	674
185	105	837	835	852	124	817	991	

Nueve mil

644	027	448	338	856	041	072	308	400
663	186	556	039	397	330	244	301	169
633	842	958	813	469	368	737	015	077
293	491	377	359	533	439	945	712	414
344	099	159	078					

Diez mil

638	691	187	210	451	838	052	922	051
588	316	801	880	119	451	234	504	492
549	525	871	195	252	190	625	082	180
189	128	994	056	627	756	431	508	877
870	803	932	407	618	300	186	153	296
395	150	428	500					

Once mil

248	047	847	719	815	011	738	389	519
737	011	536	711	115	062	055	015	069
065	191	132	093	897	785	835	951	177
793	621	743	026	800	550	791	369	241
098	221	095						

Doce mil

540	651	575	182	650	890	301	513	465
169	091	094	061	725	105	311	252	582
710	425	043	137	292	496	768	975	570
767	835	020	702	681	251	276	864	003
832	404	185	808	577	525			

Trece mil

635	237	355	415	675	450	951	112	008
895	610	617	888	200	618	019	427	779
084	740	010	257	954	071	517	329	190
021	126	709	539	726	238	893	898	772

Catorce mil

819	850	811	999	059	768	800	792	870
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

998	880	160	691	357	994	911	700	445
519	666	776	731	052	706	128	554	134
032	704	352	684	053	3			

ALFOMBRAS LAS MEJORES, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, NÚMS. 7 Y 9 (FRENTE A L HARDY)

GUANTE VARADE

Especialidad en negro. Fábrica, Montera, número 12. Detail, Almacén Japonés. Frente a Calatravas.

ORO plata y alhajas, com-pro. Zaragoza, 6, pla-tería. Tasador autorizado.

TABACALERA

Preparación para las próxi-mas oposiciones, San Bernardo, 13, pral. Antigua Academia Laguilhoat.

MATRIMONIOS

Hay una señorita huérfana, con un comercio de importan-cia; otra hija de labradores ri-cos y con 15 pesetas además diarias que le produce el capi-tal en metálico; y una señora viuda, con 18.000 duros, que desean legalmente casarse. Di-rigirse al acreditado D. Felipe Jiménez (con sello para la con-testación), calle de Calvo Asen-sio, 8, Madrid. Todas se casan, se casarán, y se contestan todas las cartas.

Alhajas, oro, plata, platino y piedras finas; compro a al-tos precios. Carrera de San Jerónimo, 12.

Almacén de paños, 30 por 100 más barato que en todas partes, porque no se dan co-misiones. Espoz y Mina, 9.

DINERO

Todo su valor por alhajas, papeletas del Monte. Esta casa es la que menos interés cobra. 6-PRINCIPE-6

Jaca superior

cinco años, se vende Calle de San Lorenzo, 11 NO SE ADMITEN CORREDORES

VINO PINEDO DE KOLA COMPUESTO TÓNICO NUTRITIVO
Premiado con Gran Diploma de Honor, Medalla de oro y Cruz de mérito en la Exposición Internacional de Marsella, 1903.
(KOLA, COCA, GUARANA, CACAO y FOSFORO ASIMILABLE)
Cura la Anemia, Raquitismo, Enfermedades nerviosas y del corazón, Afecciones gástricas, Digestiones difíciles, Atonía intestinal, etc., etc.
Indispensable a las señoras durante el embarazo y a los que efectúan trabajos intelectuales ó físicos sostenidos.—Sin rival para los niños y ancianos.
FARMACIAS DE PINEDO É HIJOS **BILBAO**
GRAN VÍA, NÚMERO 14, Y GRUZ, NÚMERO, 10
PIDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

Ribed, Miranda y C.^a

Oficinas: Plaza de la Lealtad, 3, bajo izquierda, Madrid

REPRESENTANTES del **Mr. Jules Derriey** CONSTRUCTOR de MA- DE PARÍS QUINAS TIPOGRAFICAS

y de los Sres. Sigmund, Ullman, Company DE NEW-YORK

fabricantes de tintas para impresiones ordinarias y de lujo, grabados, dobles tonos, etc., etc., negros y de colores

ANTIBEXIS

Curación rápida de la TOS, BRONQUITIS, CATARROS y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. ¡Pacientes! Probadlo y os convenceréis a las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 26.

Fábrica de Corbatas y Camisas 12, CARRETAS, 12
Grandes surtidos en guantes de todas clases

TORCUATINA

DEL DOCTOR D. T. GONZÁLEZ BIARRITZ (FRANCIA)

Medalla de oro Exposición de París 1900

No hay dolor de cabeza, neuralgias, hemi-cráneas, muelas, reumatismos, riñones, cos-tado, tortícolis, por fuerte que sea, que resis-ta tres minutos a su poderosa acción.
Receitada por los principales médicos de Europa.

De venta en todas las farmacias y Carrera de San Jerónimo, 3

ALFOMBRAS Gran liquidación. Tapices, linoleum y estereras de todas clases Caballero de Gracia, 26.

DINERO

sobre fincas, censos, vitalicios, mudas propiedades, resguardos de fianzas, coches, sueldos, muebles, al comercio y toda garantía sólida.
P. FERNANDEZ, Infantas, 34, pral. dcha.
Oficinas: de 10 a 1 y de 6 a 8

AGENCIA DE ANUNCIOS DE **EMILIO CORTÉS** JACOMETREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

OFICINAS Y TALLERES

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID		UNION POSTAL	
Un mes...	2,50 pts.	Tres meses...	25 pts.
Tres meses...	7 "	Seis meses...	45 "
Doce meses...	28 "	Doce meses...	80 "

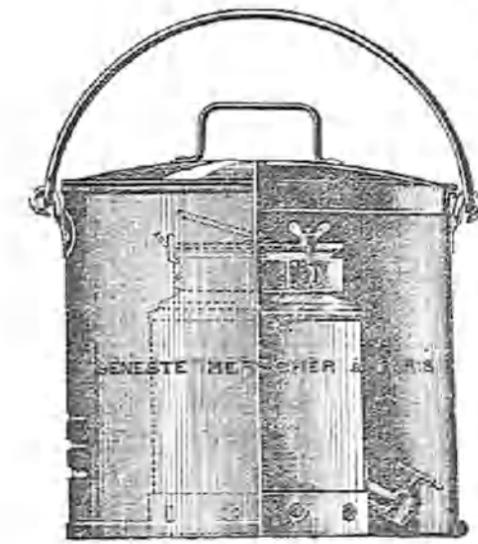
PROVINCIAS Y PORTUGAL
Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

La Sociedad Geneste Herscher 42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARÍS Fundada en 1794

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene

- Dicha Sociedad provee:
- En Francia.—Al Estado al público en general, a la ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones.
 - En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial a España.
- Calentación.—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.
- Saneamiento.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.
- Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos ó estufas), pulverizadores, aparatos al formal, etc.)
- Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)
- Se envían gratis, a petición, planos y documentos completos.



Nuevo aparato para pasteurizar y esterilizar la leche DEL DOCTOR V. HOTON

La Higiene ha demostrado el papel importante que desempeña la leche en la nutrición de la infancia, y aun de los adultos. Hasta el presente, sólo se ha ocupado la ciencia de pasteurizar la leche destinada a los recién nacidos, sin hacer un esfuerzo para obtener un aparato doméstico capaz de realizar este servicio en todos los demás casos de la vida práctica.

La Sociedad Geneste Herscher acaba de llenar este vacío. Su nuevo aparato permite obtener a voluntad leche pasteurizada a 60° ó 65°, ó leche esterilizada a 100°

Se distingue este aparato por su sencillez, su esmerada construcción, su fácil limpieza y su módico precio.

Merced a él puede obtenerse leche virgen de microbios patógenos, leche viva, pues conserva todas sus propiedades; en fin, leche rica en substancias, conservando todas las virtudes de la leche cruda (gusto, sabor, olor y aspecto), sin tener los inconvenientes ni peligros de aquélla.

Precio del aparato, completo y embalado: 25 pesetas, franco, en la estación de Hendaya.